LAS INTERVENCIONES URBANAS EN LOS ENTORNOS ESCOLARES, UNA MIRADA COMUNICATIVA

YESID BERNARDO PERILLA BARRETO

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN EDUCACIÓN

BOGOTÁ

2022

LAS INTERVENCIONES URBANAS EN LOS ENTORNOS ESCOLARES, UNA MIRADA COMUNICATIVA

YESID BERNARDO PERILLA BARRETO

DIRECTOR: FERNANDO ARANGUREN DIAZ

UNIVERSIDAD DISTRITAL FRANCISCO JOSÉ DE CALDAS

FACULTAD DE CIENCIAS Y EDUCACIÓN

MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN EDUCACIÓN

BOGOTÁ

2022

ACEPTACIÓN

DIRECTOR DE LA TESIS

_____

_____

EVALUADOR 1

_____

_____

EVALAUDOR 2

_____

_____

Acuerdo 19 del Consejo Superior Universitario:

“Artículo 177: La Universidad Distrital “Francisco José de Caldas no se hará responsable por las ideas propuestas en esta tesis”.

A mi familia por su ayuda e inspiración.

TABLA DE CONTENIDO

Resumen……..…8

Introducción……..…9

Justificación……...11

Planteamiento del problema……...14

Supuestos de investigación……15

Objetivos……16

Antecedentes……17

Proceso de exploración……..…19

Proceso de selección……..……20

Experiencias cercanas al producto propuesto……24

Balance de antecedentes……...….31

Marco teórico……33

Descripción del producto……50

Estructura……..51

Marco metodológico……..…54

Contexto……56

Ubicación……..……58

Población……..……58

Proyecto educativo……59

Instrumento de recolección de información……60

Hallazgos y conclusiones……...62

Referencias……74

Resumen

El siguiente trabajo aborda como temática principal las intervenciones urbanas como elemento de apropiación de los espacios públicos. Articular este ejercicio ciudadano con las dinámicas de los entornos escolares se convierte entonces en el problema central de la presente investigación. Se propone la construcción de una estrategia metodológica que guíe el camino para futuros ejercicios y se establezca como una posibilidad al interior de la escuela. Dicha estrategia se sustenta en la mirada comunicativa de los entornos educativos y la concepción del espacio como elemento social, el cual se encuentra ligado a una visión política y cultural de las dinámicas que allí se desarrollan.

A partir de una investigación aplicada de corte cualitativo, se plantea el colegio distrital: Carlos Arango Vélez, como ámbito de aplicación de dicha propuesta. La estrategia metodología y su experiencia de aplicación se reúne en un folleto ilustrado que pone en juego los elementos teóricos y prácticos necesarios para ejecutar las intervenciones urbanas. Dotar a las comunidades de herramientas que exploren y hagan evidente sus intereses, conlleva a una concepción de ciudad abierta que exige la diversidad en el uso del espacio. Adentrarse en las particularidades de la comunidad, reconocer su contexto y las implicaciones de la población con el espacio, supondrá una exploración de sus necesidades y desde allí plantear soluciones transitorias, participativas y de bajo costo. Dichas necesidades, tal como sus contextos, siempre múltiples y de distinta naturaleza, arrojaran elementos puntuales, que como en el caso del Colegio Carlos Arango Vélez, encuentran caminos diversos para su solución.

Palabras Clave

Intervenciones urbanas, prácticas comunicativas, uso del espacio.

Introducción

Por un lado, aparecen las calles, edificios, casas, autos y en general los lugares construidos. Y por el otro, está la forma en que sus habitantes se relacionan con estos lugares y los modos de vida que se generan a partir de los espacios en los que discurre la cotidianidad. Sennett, R (2019) diferencia la cité de la ville. El primer concepto se dirige hacia esa construcción social que se hace del espacio, es decir; a la forma en que la gente lo habita, lo ocupa y lo posee. Es un tipo de sensibilidad producida a partir de los espacios. La ville, por su parte, es el aspecto formal de la ciudad, sus construcciones, lo que recubre las prácticas, o en los mismos términos de Sennet, “el medio construido”. Este autor señala el evidente desajuste entre cité y ville, pues la forma de vida deseada no encuentra su expresión en la forma en que la ciudad ha sido construida. Zonas de exclusión, delincuencia, segregación, son realidades que las ciudades imponen, pasando por encima de los ideales urbanísticos que promueven.

Esta contradicción que significa la ciudad permite postular a las intervenciones urbanas como el lugar donde se unen los medios concretos y la percepción de ciudad. Entender las lógicas en que se generan, y su proyección hacia los entornos educativos será pues la temática central de esta investigación. Ahondar en la reflexión entre los espacios físicos y sus percepciones, permitirá construir una mirada comunicativa de los espacios educativos los cuales deben ser enriquecidos, justamente por la efervescencia de lo urbano y la categoría de ciudad. Para lograr esto, el presente trabajo consiste en una investigación aplicada, en la que se construya una metodología que guíe el camino y logre una reflexión sobre el significado del espacio en áreas concretas: como la educativa, pero que de la misma manera trascienda hacia una concepción abierta de la ciudad, su entorno y las relaciones que se establecen en ella.

Así pues, el documento inicia con el planteamiento general del problema, sus objetivos y supuestos, los cuales se encuentran dirigidos a determinar el campo de acción del ejercicio y realizar un acercamiento general al tema propuesto. Posteriormente se encuentra el informe de antecedentes, contemplado desde el punto de vista teórico y situado, es decir a partir de la

búsqueda de las nociones básicas de la pregunta problema, se realiza un rastreo sobre las iniciativas cercanas al producto propuesto para verificar su pertinencia y alcance.

Los aspectos teóricos y las dimensiones epistemológicas por las que transita el texto se expresan en el apartado: marco teórico, allí también se contempla la composición del producto en su aspecto conceptual y documental. El diseño metodológico centra su desarrollo en la perspectiva investigativa aplicada y el enfoque asumido en la construcción del producto, para llegar finalmente a la descripción de los hallazgos y conclusiones que se logran establecer a partir de la aplicación de la metodología.

Este informe, por lo tanto, se entiende como la base teórica en la que se sustenta el folleto ilustrado, que tal como se detalla, establece un recorrido documental y teórico que se expresa en la experiencia recogida con la población del colegio Carlos Arango Vélez.

Justificación

Desde cerrar una calle para utilizarla como escenario deportivo, hasta las decoraciones comunales para celebrar la navidad, son acciones que pueden ingresar en la categoría de Intervenciones urbanas. En este sentido: (Acebedo, L. 2019, p. 720), las define como: “un acontecimiento en el espacio público, una “acción”, una dinámica, una alteración, un cambio, una sorpresa o el desenvolvimiento de un proceso de subjetivación que pueda devenir una experiencia de creación diferente” La re-significación del espacio es una idea que se encuentra presente en las agendas de distintos gobiernos locales y asociaciones regionales. Propuestas como el concurso universitario BID LAB ciudades, convocado por el Banco interamericano de desarrollo o “me muevo segura” iniciativa de la Alcaldía mayor de Bogotá, dejan ver cómo los movimientos ciudadanos y la transformación del espacio se contemplan como una respuesta a los desafíos que viven las ciudades.

En este sentido, articular la transformación del espacio y las lógicas imperantes en la escuela como institución, puede transformar las prácticas comunicativas y la experiencia ciudadana de habitar un lugar. La escuela debe observar con atención las nuevas formas en que los ciudadanos y en especial los jóvenes experimentan la ciudad, una formación que reflexione sobre las posibilidades participativas, debe estar presente en los entornos escolares.

Por esto, en el marco de la maestría en Comunicación-educación de la Universidad Distrital, se ha planteado el trabajo de investigación-creación: Las intervenciones urbanas en los entornos escolares, una mirada comunicativa. El cual tiene como objetivo, construir una propuesta metodológica centrada en las intervenciones urbanas para potenciar las prácticas comunicativas al interior de la escuela. Desde allí, se pretende reflexionar sobre las posibilidades comunicativas del espacio, sus apropiaciones y profundo poder simbólico que se teje en la ciudad. Contemplar al espacio como un elemento que habla más allá de sí mismo. Greimas, J. (1980) Es una idea que posibilita la integración de la escuela como institución y la ciudad como experiencia.

Por supuesto, la metodología propuesta es solo una de las formas en que el ecosistema educativo se puede ver diversificado, sin embargo en ella existen elementos que responden a las críticas realizadas desde el aspecto comunicativo. Martin Barbero, J (1999) y que pueden ser ampliados, transformados y proyectados, manteniendo siempre una mirada reflexiva sobre los procesos comunicativos que se dan al interior de la escuela. Romper con la transferibilidad de paquetes de información y la uni-direccionalidad evidenciada en la escuela es una de las razones por las que las intervenciones urbanas tienen acceso a los entornos escolares.

¿Qué tan consciente se encuentran los entornos educativos sobre las necesidades de la comunidad que los rodea? Y de la misma manera, la pregunta se puede plantear invirtiendo sus términos; ¿las comunidades en las que se encuentran los entornos escolares perciben las necesidades que se presentan al interior de las instituciones? Efectivamente, este cuestionamiento pone en evidencia la relación de las entidades educativas con su contexto, que será entendido a través de elementos individuales y las lógicas propias de cada comunidad, sin embargo, la temática que se aborda en esta investigación teje relaciones entre el interior de los entornos educativos y sus contextos, para que de manera recíproca encuentren soluciones a las necesidades que sin duda se deben generar. En este sentido, se instala una relación de intercambio, incluyendo en su ejercicio la noción de lo urbano como forma de entender la ciudad.

El ejercicio constante de las intervenciones urbanas y otras formas de significación que integren el entorno, desembocará en una concepción de ciudad abierta y flexible, que no reprima los usos diversos, sino que por el contrario, a partir de un proceso estimule y promueva la vida en la ciudad.

La idea de una ciudad abierta, requiere por supuesto de la consideración del espacio como un elemento político, social y cultural, en el cual los sujetos sean capaces de expresar y plantear sus necesidades. El análisis de los antecedentes realizado en el presente trabajo, permite considerar que ante la ausencia de una guía y/o herramienta que promueva esta visión,

el folleto propuesto debe servir como insumo para que los conceptos teóricos y su puesta en práctica, hagan posible el uso diverso de los espacios y su apropiación significativa en los entornos escolares.

Planteamiento del Problema

Cuestionar los usos y las prácticas que se dan en los lugares, pasa por una mirada reflexiva con relación a los espacios y el carácter cultural que adquieren. En términos de Lefebvre, H. (1967) no se puede caer en la ilusión de la transparencia, en la que el espacio se ofrece claro y sin opacidades, esta ilusión hace creer que el propósito de un lugar se desarrolla tal y como fue planeado; casi que sin intromisión de quienes lo ocupan.

Entonces, no ver las implicaciones existentes entre los ciudadanos y los espacios de la ciudad, es negarse a reconocer las dinámicas que nacen allí. Desconocer los usos y las posibilidades creativas de los ciudadanos es precisamente caer en una ilusión que limita la experiencia del ciudadano con el entorno.

Justamente, reconociendo la complejidad conceptual sobre el espacio, la línea de investigación: comunicación, cultura urbana y educación, permite plantear una reflexión profunda sobre la ciudad y sus formas. Se tomará entonces, como centralidad la ciudad de Bogotá, y la institución educativa distrital Carlos Arango Vélez que será referente y ámbito para proyectar las prácticas comunicativas y pedagógicas relacionadas con los usos alternativos de los espacios, es decir: las intervenciones urbanas. En este sentido se propone la creación de un folleto ilustrado que recoja la experiencia de aplicación de una intervención urbana en un entorno específico. Así entonces, el trabajo propuesto se inserta en línea de investigación-creación, como forma de dar respuesta a las necesidades observadas.

Sobre la ciudad y sus espacios específicos se debe tener una mirada reflexiva, que indague por aquellos hechos desapercibidos o problemáticos que necesitan de un análisis investigativo y académico. Por esto, todas aquellas acciones nacidas desde los ciudadanos relacionadas con el entorno merecen especial atención, pues allí; mediante los nuevos usos y sus prácticas, es donde podemos observar con mayor efervescencia la categoría de lo urbano y acercar la experiencia transformadora de la ciudad abierta.

Existen varias iniciativas y proyectos gubernamentales que hacen del espacio público en la ciudad un eje articulador. La preocupación por el mejoramiento de las condiciones de vida en las urbes actuales se encuentra presente en varias agencias del gobierno y se presenta como una posible salida a los problemas ambientales que hoy se tratan de combatir. En este sentido, artistas y ciudadanos han hecho de la ciudad su espacio de comunicación y cada vez se apropian con mayor libertad de los espacios que deja la vida urbana. De alguna manera, ésta preocupación por el espacio en la ciudad lleva más de 50 años, desde la publicación de: El derecho a la ciudad. Lefebvre, H (1967), se ha generado todo toda una rama de investigaciones en las que se conjugan aspectos geográficos, arquitectónicos y filosóficos. Sin embargo, el interior de las instituciones educativas parece ser ajeno al análisis de las interacciones sociales que allí si viven, la pregunta planteada en el presente trabajo conjuga por lo tanto los ejes fundamentales de la línea de investigación en la que se encuentra: por un lado el fenómeno de lo urbano más allá de la concepción de ciudad como espacio físico y por el otro; establece el lugar de lo educativo más allá del aula de clase y lo entiende como un proceso eminentemente comunicativo.

¿Cómo integrar las intervenciones urbanas en los entornos escolares con el fin de ampliar las prácticas comunicativas en el colegio Carlos Arango Vélez?

Supuestos de Investigación

Efectivamente, comprender comunicativamente tanto la escuela como la ciudad, ajusta los lasos entre ambos campos y permite plantear perspectivas diversas sobre la forma como se afectan. Martín Barbero. J. (2002) postula ampliamente las limitaciones de las prácticas comunicativas en el campo educativo y cómo los nuevos dispositivos juegan un papel fundamental en la interacción con los sujetos. El hecho de reconocer las restricciones que se encuentran al interior de la escuela, permite cuestionar y encontrar salidas para enriquecer la experiencia comunicativa en un entorno específico. Entonces, desde allí es posible plantear que la apropiación alternativa de los espacios educativos ampliará y fortalecerá las prácticas

comunicativas en dichos entornos, relacionando desde allí las nuevas formas expresivas que la ciudad configura.

En este sentido, delimitar y definir, las distintas nociones que se tejen en la relación ciudad-educación, es de vital importancia para reconocer las posibilidades de cambio. Conceptos como: espacio, ciudad, y comunicación, son vitales a la hora de reflexionar sobre el uso y experiencia que se tiene en la cotidianidad. La concepción misma del espacio permitirá una transformación sobre sus posibilidades y las formas en que los ciudadanos pueden hacer uso de los entornos.

Sin embargo, la experiencia de transformación y la reflexión sobre los usos del espacio necesita una metodología que sostenga su implementación y proyecte su aplicación. Este cuestionamiento necesariamente pasa por un instrumento que permita definir y direccionar los motivos y propósitos de la intervención, organizar adecuadamente las etapas por las que debe pasar, y evalúe su pertinencia. Desarrollar con éxito la propuesta será un insumo para aplicaciones futuras en otros espacios educativos.

Objetivos

Objetivo general: Articular las intervenciones urbanas con los entornos escolares a partir de una estrategia metodológica que diversifique las prácticas comunicativas en el colegio Carlos Arango Vélez.

Objetivo específico: Reconocer las características básicas las intervenciones urbanas en los espacios educativos, destacando sus componentes políticos, culturales y comunicativos.

Objetivo específico: Construir y aplicar una estrategia metodológica que posibilite la utilización de las intervenciones urbanas a partir del concepto de espacio público, lo urbano y ciudad en el colegio Carlos Arango Vélez.

Objetivo específico: Documentar el proceso de construcción de una intervención urbana en el colegio Carlos Arango Vélez mediante un folleto ilustrado y así evaluar su pertinencia y alcances.

ANTECEDENTES

El siguiente apartado indaga sobre aspectos fundamentales de la investigación y se convierte en una forma de contextualizar y entender teóricamente los elementos constitutivos que se evidencian en la pregunta problema. Así, el presente capítulo sitúa dos niveles de revisión. Por una parte, contempla las investigaciones relacionadas al tema problematizado, expresando la manera en que se abordan, las miradas y perspectivas que se conjugan en el tema central. Luego, se indaga por los productos o herramientas similares al elemento propuesto, con el fin de establecer diferencias y contrastaciones que destaquen la pertinencia de la investigación creación.

Tal y como se describió, el presente trabajo consiste en una investigación aplicada, en la que se construya una metodología que guíe el camino y logre una reflexión sobre el significado del espacio en áreas concretas: como la educativa, pero que de la misma manera trascienda hacia una concepción abierta de la ciudad, su entorno y las relaciones que se establecen en ella. Dar cuenta de la experiencia de construcción de una intervención urbana en la institución educativa distrital: Carlos Arango Vélez, a través de la creación de un folleto ilustrado, evidenciará aspectos teóricos y prácticos de las intervenciones, para que sea posible transmitir y promover el uso alternativo del espacio en el interior se las instituciones educativas.

Los supuestos investigativos se enmarcan en el uso comunicativo del espacio, pues cuando se pasa de la categoría de lugar, a la concepción simbólica del espacio se genera toda una carga simbólica que finalmente tendrá incidencia en el proceso comunicativo de los entornos escolares. Es decir que: al integrar las intervenciones urbanas a las distintas

dinámicas de las instituciones educativas; se pondrán en juego nuevos usos y posibilidades de comunicación al romper los modos tradicionales de apropiación de los espacios.

Al analizar la temática central de este trabajo se destacan cinco ejes articuladores que dotan de sentido el ejercicio investigativo. El primer eje que surge como elemento central del planteamiento es el de las intervenciones urbanas; definirlas, caracterizarlas y delimitar sus alcances es uno de los objetivos. Para lograrlo, es necesario aproximarse al habitad natural de las intervenciones, es decir; lo urbano. La caracterización de las intervenciones es imposible sin dimensionar aspectos sociales y culturales en los que se desarrolla este ejercicio, por lo tanto, la categoría de lo urbano y la ciudad aparece no solo como el elemento que hace posible las intervenciones, sino también como fundamento teórico. Este segundo eje debe entonces encontrar puntos en común, definiciones y articulación con las políticas actuales. De esta manera surge también un eje referido a las distintas iniciativas gubernamentales y privadas, dedicadas a la concepción de la ciudad como laboratorio social. Este punto deja ver la actualidad de las intervenciones, pues cada vez es más usual la divulgación de ejercicios que ponen al ciudadano como sujeto que define lo urbano.

En este sentido, la ciudad adquiere matices epistemológicos que son necesarios definir, por una parte, el lugar de las intervenciones urbanas es el espacio público, categoría analizada y problematizada desde los años sesenta. Esta concepción de espacio, sin embargo, está acompañada por un elemento articulador, y es precisamente el de espacio simbólico como elemento fundamental de la experiencia urbana. De esta manera, el cuarto eje de referencia y análisis es el espacio público y lo simbólico.

Tal y como se precisó anteriormente, incluir las intervenciones urbanas en las dinámicas de la escuela es una de las proyecciones de este trabajo. Por esto, una mirada comunicativa a los entornos escolares permitirá observar a las instituciones educativas como hechos sociales y culturales que se encuentran mediados por las lógicas de la ciudad y lo urbano. El último eje,

referirá, por lo tanto, al hecho educativo como fenómeno comunicativo susceptible de mejoras y trasformaciones a partir del uso del espacio.

Una vez establecidas los componentes fundamentales de la pregunta problema, se desarrolla un proceso documental que se encamina a la construcción del marco teórico de la investigación y la construcción de la estrategia metodológica para la aplicación de la intervención en el Colegio Carlos Arango Vélez. Se expondrán aquí entonces, el proceso desarrollado, sus pautas y las transformaciones de los componentes.

Proceso de Exploración

La consolidación del ejercicio documental se inicia con la selección de 10 de los principales buscadores relacionados con estudios sociales, ciencias humanas y en general investigaciones vinculadas con aspectos comunicativos. Se destacan en el ámbito internacional: el directorio de revistas de acceso abierto: (DOAJ) en el que se inscriben más de 15.000 publicaciones de acceso abierto. Internacionalmente, sobresale también el portal académico de la Universidad de Barcelona, el cual presenta una amplia colección de experiencias relacionadas con el estudio de la geografía humana y su relación con la filosofía e historia. Los estudios latinoamericanos se enmarcar con las experiencias recogidas en el portal SciELO, se trata de un modelo de publicación que busca visibilizar las investigaciones de los países en desarrollo y con ello contribuir a la producción científica de la región. Desde el punto de vista local, documentos adscritos a la Universidad Nacional de Colombia fueron fundamentales para encontrar ejercicios investigativos sólidos, que desarrollan temáticas paralelas a las expuestas en el planteamiento de la presente investigación. La revisión de publicaciones en otro tipo de buscadores, permito establecer líneas en común y distinguir autores centrales sobre los temas específicos.

De forma preliminar, en cada uno de estos buscadores se realizó una compilación de los 25 trabajos que presentan las nociones más generales del tema en cuestión. Una vez

hecha esta selección, se evalúan sus aportes, pertinencia y centralidad. Este barrido permite establecer algunas distinciones y concreciones sobre categorías que serán de interés en el desarrollo del documento. Posteriormente, la selección se reduce a 10 documentos por buscador, los cuales son sometidos a un riguroso análisis, que tuvo como objetivo principal, extraer las experiencias más fecundas y los planeamientos más representativos con el fin de construir un referente teórico que permita establecer líneas de acción y supuestos investigativos. Este banco de documentos permite construir una mirada amplia sobre el estado actual de las investigaciones y los caminos abordados desde distintas perspectivas. Finalmente se construye una fuente documental sistematizada, que parte con el ejercicio de lectura, análisis y consolidación, a partir de reseñas analíticas que permite un ejercicio de reflexión sobre los postulados que expone el texto y sus aportes relacionados con la temática planteada.

Proceso de Selección.

Justamente, el ejercicio de exploración evidencia la complejidad y características fundamentales de los componentes centrales de la pregunta. Este ejercicio afina la mirada y ubica la perspectiva en cuanto a la profundidad y riqueza de investigaciones anteriores, por lo tanto, los conceptos de la pregunta problema, se convertirán en ejes fundamentales, pilares sobre los que descansa el tema central de la investigación creación y que con la selección de material se fortalecen.

Para el eje de intervenciones urbanas, se toman como referente dos trabajos de la Universidad Nacional de Colombia. Bueno, J. (2019). Nuevas experiencias urbanas significativas del espacio público contemporáneo. Y Acebedo, L. (2019) Cuerpo, ciudad e imaginarios. Intervenciones urbanas desde los sentidos. Estos documentos son elegidos tanto por su cercanía contextual como por su actualidad. Los dos textos se encuentran inscritos a los departamentos de arquitectura de la universidad, por lo que se empieza a establecer una relación inherente entre las intervenciones urbanas como fenómeno derivado de los usos de las formas de la ciudad, es decir, ligados expresamente a las modificaciones de los espacios. En

los trabajos documentados el concepto de intervenciones urbanas se encuentra relacionado con algunos enfoques de planeación, diseño y gestión de los espacios urbanos, por este motivo se analizan dos investigaciones del ámbito internacional, por una parte: Placemaking. El rol del urbanismo comunitario para lograr una ciudad más segura: experiencias en Europa y América. Enríquez, K. (2020). En segunda instancia el documento: La ciudad sensible. Paradigmas emergentes de espacios informales y usos alternativos del espacio urbano. Trachana, A. (2013). Estas investigaciones sitúan las intervenciones como modelos no convencionales de ocupación y uso de los espacios, vinculándolos a experiencias mucho más amplias y movimientos globales que se preocupan por el mejoramiento de la calidad de vida de los usuarios en las ciudades. Finalmente, y en esta misma línea, no hay que olvidar el aspecto creativo y artístico de las intervenciones, para lo cual se toma como referencia el trabajo de: Bourriaud, N. (2008) Estética relacional. Este documento sugiere una relación de las intervenciones con algunos aspectos del arte desarrollados desde los años 90, pero también reflexiona sobre los postulados filosóficos que se pueden entender a partir del aspecto relacional del arte en la ciudad.

En la consolidación del material investigativo se encontraron varias propuestas gubernamentales y privadas, que hacen uso de algunos postulados del urbanismo táctico para mejorar aspectos puntuales de las ciudades. En este sentido se recoge la iniciativa del BID, (Banco interamericano de desarrollo) denominada laboratorio de ciudades del BID, en la cual se promueven la experimentación de la ciudad en sus términos de transformación de los espacios urbanos a partir de la participación local, con la realización de un concurso anual, esta plataforma se ha convertido en una posibilidad de exhibición de los proyectos más representativos de universidades y colectivos culturales. Una de las iniciativas más reconocidas es la planteada por la Fundación Avina, junto a la iniciativa ciudadana denominada Ocupa tu calle, promovida por el observatorio ciudadano de la ciudad de Lima. Este proyecto asociado a ONU Hábitat ha desarrollados manuales y documentos teóricos que recogen cientos de

experiencias en los entornos urbanos. Estas y otras iniciativas han dado paso a la realización de eventos que concentran las producciones teóricas y prácticas sobre los usos alternativos del espacio público, muestra de ello es El foro internacional de intervenciones urbanas, que el año 2019 celebró su quinta edición. La mayor parte de estas iniciativas se inscriben en los postulados del urbanismo táctico, realzando la importancia del espacio público en la calidad de vida de las personas que habitan la ciudad.

Sobre el eje de lo urbano y la ciudad, se cuenta específicamente con los planteamientos teóricos de tres autores. El primero es el profesor Horacio Capel, investigador adscrito al departamento de geografía de la Universidad de Barcelona. De la misma universidad, se retoman los planteamientos del antropólogo Manuel Delgado, quien ha hecho valiosos aportes relacionados al concepto de lo urbano. Finalmente, se integra a esta consolidación documental, el trabajo de Henri Lefebvre, quien en su célebre libro: El derecho a la ciudad, ya postulaba muchos de los elementos centrales sobre la problemática de lo público y los espacios que crean las sociedades.

Precisamente, el eje referido a la ciudad proyecta una de las cuestiones centrales del trabajo. Se entiende que la ubicación física de las intervenciones es el espacio público, un elemento central desde los aspectos arquitectónicos, urbanísticos y filosóficos. En: El espacio público como ideología. Delgado, M. (2011) se establece un desajuste entre lo que se postula como proyecto de uso del espacio público y efectivamente la apropiación que hacen los habitantes a partir de elementos económicos, políticos o sociales. Esta categoría, por lo tanto, lejos de ser definida, se encuentra siempre en cuestión, y es a partir de distintas ópticas donde se pueden observar sus matices y contradicciones. Para su contextualización se toman dos artículos, el primero se refiere a una tesis doctoral de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Barcelona. Ambientada justamente en la ciudad de Medellín: Espacio público, una aproximación conceptual. Arteaga, A. (2017). Un segundo estudio es una publicación de la

Revista Latinoamericana de estudios Urbanos regionales: El espacio público en el debate actual: Una reflexión crítica sobre el urbanismo post-moderno. Salcedo, R. (2002).

El eje planteado sobre el espacio simbólico se apoya en las ideas del profesor: García, E. (2002) en su trabajo titulado: Una perspectiva semiótica de la ciudad de Bogotá. Documento adscrito a la universidad Pedagógica Nacional de Colombia. Y para ahondar en la perspectiva semiótica del espacio se retoman los postulados propuestos por el semiólogo francés: Greimas, J. (1980). En su libro semiótica y ciencias sociales. La idea de una ciencia que pueda explicar distintos fenómenos, únicamente a partir de los signos se encuentra presente en este autor, y allí la ciudad y la topología encuentran su sitio. Esta visión del lugar no como un aspecto físico que contiene símbolos, sino como símbolo mismo, se encuentra presente en el documento que se usa como norma para diseñar y construir las edificaciones destinadas al uso educativo: Rivera, A. Realpe Asociados. (2000) Construyendo pedagogía: estándares básicos para construcciones escolares. Este punto en común abre una interesante posibilidad de análisis, pues, aunque se trate de trabajo instructivo presenta planteamientos sustanciales relacionados con los objetivos de la investigación. Incluso el mismo concepto: espacio simbólico se encuentra allí descrito. Reconocer sus implicaciones y nivel de entendimiento supone una posibilidad para las intervenciones urbanas.

El documento anterior, tal vez sea uno de los que integra de manera más completa los intereses del presente trabajo. Por un lado: concibe los espacios como un elemento simbólico y reconoce la importancia del lugar como hecho comunicativo, pero también señala el papel decisivo que cumple el diseño al reconocer aspectos pedagógicos. Es decir, este documento manifiesta las complejidades del acto educativo más allá de la dotación de un lugar. Allí, se inscribe la capacidad del espacio como posibilidad comunicativa y elemento de apropiación de las comunidades que conforman el proceso de enseñanza.

La conformación de esta relación: espacio simbólico y aspectos pedagógicos, permite la postulación del último de los ejes propuestos en la investigación: Escuela y comunicación. Para

entender y analizar el último eje, es necesario recurrir a los ejercicios investigativos del español, Jesús Martín Barbero. Tal vez sea este autor el que conoce más de cerca los pormenores y dificultades que coexisten en el sistema educativo colombiano. Es él quien relaciona con mayor profundidad y detenimiento el campo comunicativo y los aspectos generales de la educación. Pues definitivamente y más allá de los distintos enfoques, la educación es sobre todas las cosas un proceso comunicativo mediado por múltiples factores. Sobre la vasta obra de Martin Barbero se decide elegir los artículos: La educación en el ecosistema comunicativo (1999). Y Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación (1996). Estos documentos, aunque producidos hace bastante tiempo, siguen conservando importantes aportes sobre el campo de la comunicación y la pedagogía, superando aspectos meramente teóricos se inclina sobre dimensiones aceptadas en el complejo acto de aprender y educar.

Con las reseñas y análisis de estos materiales, se espera tener una visión abarcadora, que integre las consideraciones más importantes sobre una reflexión investigativa que nace de un fenómeno actual de la ciudad, pero que se dirige hacia un cuestionamiento de las concepciones aceptadas y menos evaluadas en el proceso educativo. La creación de una metodología que reconozca los usos y apropiaciones del espacio permitirá una resignificación del lugar, más allá de su especificidad.

Experiencias cercanas al producto propuesto

Con el fin ubicar y reflexionar sobre propuestas similares al producto plateado, se realiza una búsqueda de distintas iniciativas y trabajos académicos que de alguna manera se acerquen a la implementación de las intervenciones urbanas a los entornos escolares. Indagar sobre la creación de productos anteriores permitirá tener una visión amplia sobre el desarrollo y la producción de los trabajos realizados hasta la fecha, esta revisión potenciará y consolidará las características propias del producto. Se inicia por lo tanto con la búsqueda investigaciones e

iniciativas locales, para observar luego las producciones extranjeras que se inscriban al propósito del presente trabajo.

Al plantear una investigación aplicada, se espera contar con la experiencia de poner en práctica, precisamente, aquello sobre lo que se indagó. De esta manera, la propuesta reposará sobre aspectos teóricos que serán reflejados en una metodología que permita el uso y apropiación de las intervenciones urbanas en los espacios educativos. La memoria de este ejercicio se presentará a partir de una documentación fotográfica a manera de folleto ilustrado, en el cual se destacarán los pasos y recomendaciones sobre la experiencia de la construcción de una intervención en un espacio educativo específico.

Precisamente, debido al reducido número de investigaciones encontradas sobre este aspecto es que se plantea la propuesta del presente trabajo, pues, aunque los espacios de la ciudad son constantemente transformados y los ciudadanos se preocupan por sus usos, estas iniciativas no se han hecho evidentes con un enfoque comunicativo al interior de los colegios, o por lo menos no existe sistematicidad y desarrollo como en otros aspectos: llámese movilidad o medio ambiente.

Así pues, la búsqueda de experiencias locales y nacionales que recojan a las intervenciones urbanas en los entornos escolares no obtuvo resultado. En un primer acercamiento se evidenciaron investigaciones que reportan transformaciones arquitectónicas, pero no relacionadas con el aspecto simbólico del espacio ni con los entornos escolares. Distintos trabajos de universidades locales fundamentan sus propuestas en aspectos tangenciales de las intervenciones: véase Suárez, J. (2008). Sin embargo, una propuesta sobre este aspecto y puesta en práctica no se encontró. De allí deviene justamente el interés y la justificación por plantear el presente ejercicio investigativo. Aun así, en la trazabilidad de investigaciones de este corte, se desea hacer mención especial sobre el trabajo de: Carrasquilla, J. (2018) El espacio urbano como escenario de aprendizaje parque educativo para la formación “Casa Loma”. Este documento surge en el contexto de la ciudad de Bogotá y es

uno de los pocos trabajos encontrados sobre la relación entre los espacios educativos y las prácticas pedagógicas. Este documento se encuentra enmarcado en el programa de Arquitectura de la Universidad Católica de Colombia, básicamente se trata de una propuesta de diseño que contempla aspectos arquitectos, urbanísticos, educativos y filosóficos.

"El Parque Educativo para la formación "Casa Loma" se desarrolló no solo como una solución arquitectónica y urbanística para el sector, sino también como una solución a los diferentes procesos de aprendizaje de la población que habita en territorios vulnerables, especialmente el sector de Gran Yomasa. El proceso del proyecto se articuló con el desarrollo investigativo enfocado a la relación entre la arquitectura y la pedagogía, que sentó las bases teóricas y conceptuales para el proyecto." Carrasquilla, J. (2018) p. 76.

Específicamente, la propuesta de trabajo se ubica en la localidad de Usme, y se dirige a realizar una articulación entre varios componentes del sector, como el parque Entre nubes y la quebrada de Yomasa. A partir de una estrategia de renovación, revitalización y potencialización de diversos espacios, el trabajo propone la adecuación de El Centro Pastoral y de Servicios San Marcelino Champagnat, el cual funcionaria como centro educativo caracterizado a partir de la propuesta de lúdica y juego como forma de aprendizaje.

"Los pilares del volumen arquitectónico permiten interacciones de juego, además que pueden ser utilizados como parte del mobiliario, involucrando el componente constructivo al diseño de espacio urbano, de igual manera para darle continuidad al Jardín público el uso de vegetación se dispone frente al muro de contención, generado una protección natural, de esta manera el Espacio Publio mediante los elementos que lo componen, se convierte un escenario dinámico y flexible que invita al juego, propiciado el aprendizaje". Carrasquilla, J. (2018) p 76.

Si bien, este trabajo no presenta una experiencia cercana a la implementación de las intervenciones urbanas en los entornos educativos, sí establece reflexiones importantes sobre la relación entre la estructura física y planteamientos pedagógicos que se hacen presente en la

apropiación que viven los usuarios de estas instituciones: llámense estudiantes, profesores, directivas y visitantes: “Los espacios educativos representan modelos pedagógicos que se manifiestan a través del leguaje formal de la arquitectura, que surgen a partir de la necesidad de fortalecer los criterios sociales y culturales de la población adscrita al territorio” (Carrasquilla, J. 2018 p 7.)

Por otra parte, el concepto de intervención que propone el trabajo señalado se encuentra lejos de la visión efímera y participativa que asume en el presente documento, sin embargo, al tratar de instalar la reflexión sobre la pedagogía y los elementos físicos que la rodean, reconoce una mirada específica sobre la ciudad y le da valor a la experiencia de vivir y participar en un entorno. El trabajo reseñado se concibe como una experiencia que implementa postulados importantes sobre las construcciones, sus elementos simbólicos y una idea de ciudad más allá de sus aspectos físicos. Al proponer la relación entre distintos elementos que componen el territorio y una idea educativa, se está llevando a la práctica una idea de diseño que es preciso contemplar al interior de las mismas instituciones. El presente trabajo postula que la visión educativa también puede hacerse evidente al interior de las instituciones, con transformaciones significativas y puntuales, que le den apertura precisamente al concepto de ciudad.

Una vez realizada la búsqueda de elementos similares a la propuesta de carácter nacional, se puede determinar que no existen iniciativas en las que se destaque el uso del espacio al interior de los colegios. La apropiación del concepto de intervención urbana a nivel local y nacional aún está por explorar.

En cuanto al contexto internacional se encontraron tres experiencias significativas, específicamente en España y Perú, las cuales abordan de una forma más precisa la relación espacio público- escuela, desarrollando el concepto de las intervenciones urbanas. Educar hoy por un Madrid más sostenible, es la primera de estas iniciativas. Se trata de un programa vinculado con la alcaldía de la ciudad y cuyo eje principal gira sobre el mejoramiento del

entorno: “mejorar el medio ambiente escolar, local y global, a fin de hacer de Madrid un ecosistema urbano sostenible y una ciudad con calidad de vida.” Ayuntamiento de Madrid (2018)

Esta iniciativa se viene desarrollando desde el año 2005 y ya cuenta con más de 850 centros que han participado de su experiencia. A partir de 6 módulos de acción, este programa ofrece guías, materiales y acompañamiento a las comunidades que evidencian problemáticas ambientales en sus entornos educativos. Sus enfoques son la movilidad, la naturaleza y biodiversidad, el consumo de recursos naturales, la eficiencia climática y por último el espacio público e intervenciones urbanas.

Efectivamente, este proyecto aborda temáticas centrales de la propuesta investigativa como lo son la vinculación entre la transformación del espacio y los entornos educativos. No obstante, y entendiendo que este proyecto se articula con distintos programas pertenecientes al ayuntamiento de Madrid. Al hacer un recorrido, no se encontraron sustentos de orden teórico en el que reposen las propuestas, establecer definiciones y líneas de acción claras permitirá entender el concepto de ciudad al que se dirigen al hacer uso de las intervenciones. Por otro parte, el enfoque de este interesante proyecto se dirige hacia aspectos medio ambientales y sustentables de la ciudad, por lo que las intervenciones se enmarcan en las lógicas de mejoramiento y embellecimiento de los espacios, por lo cual no exploran las posibilidades reflexivas, comunicativas y culturales de las intervenciones. Esta experiencia, supone sin embargo una preocupación por los entornos y sus posibilidades de transformación y permite evidenciar una articulación entre algunos aspectos de lo urbano con los elementos físicos de las instituciones, con el fin de abrir e integrar la escuela, el barrio y la ciudad.

La segunda iniciativa es el proyecto MICOS, un programa urbanístico asociado con distintos departamentos de gobierno de la ciudad de Madrid. Esta propuesta pretende revisar la red educativa de la ciudad con el fin de relacionar la infancia y los espacios educativos: “Las instalaciones escolares actuales representan un modelo que no responde a las necesidades

pedagógicas de los centros educativos. Así mismo han sido diseñados sin considerar que los accesos e inmediaciones del centro son también parte del espacio escolar" García, P. Urda, L. Leal, P. Blas, M (2017).

El proyecto se centra en los patios escolares como elemento central en el desarrollo social, cultural y educativo de los estudiantes, por lo que inicialmente plantea una reflexión sobre el espacio público, luego detalla la situación de las instituciones educativas de la ciudad de Madrid y posteriormente propone una metodología que integra la comunidad educativa y sus usuarios con el fin de adecuar y transformar los escenarios públicos de las instituciones según sus necesidades.

Esta propuesta sugiere que los patios escolares son considerados como espacios simplificados, residuales, con disposiciones incoloras, diseñados para el control y la vigilancia de los estudiantes, sin tener en cuenta las distintas etapas de desarrollo de los estudiantes. En definitiva, lugares que desde el diseño no reflexionan sobre el papel pedagógico, educativo y social que cumplen.

Este proyecto busca cambios permanentes y a gran escala, los cuales implican la implementación de una estrategia amplia, conectada con diversos planes y programas municipales que indagan sobre el espacio educativo. Esta experiencia, sin embargo, contiene una reflexión profunda sobre el papel del espacio en los centros educativos y propone la participación de los diversos actores su transformación. Es una propuesta nacida en el terreno de lo urbanístico y arquitectónico, pero que entiende el papel del espacio en el proceso educativo. Las trasformaciones que señala el texto, más que integrar las voces de la comunidad, refieren también a un concepto de ciudad pues cuentan con los espacios públicos ubicados alrededor de la institución; integrar estos espacios, ampliarlos y crear nuevas zonas comunales, permite establecer un sentido abierto de ciudad, en el que más que limitar, los espacios se fusionan para permitir mayor interacción.

En cuanto al entorno de los colegios, la mayoría de los centros escolares, aunque tengan el privilegio de estar rodeados de espacios verdes o peatonales, están cerrados a su entorno inmediato, desaprovechando espacios públicos de calidad con los que podría interactuar. García, P. Urda, L. Leal, P. Blas, M (2017).

Este proyecto reconoce el papel del espacio público, e indaga sobre la relación de espacialidad en los planteamientos educativos y pedagógicos, sin embargo, las modificaciones que platea están lejos de considerarse intervenciones urbanas, aun así, es una experiencia que marca el camino hacia la reflexión del espacio más allá de las reglamentaciones de orden legal y arquitectónico.

Tal vez, sea la Fundación Avina, junto a la iniciativa: Ocupa tu calle, quienes se acercan de mejor manera al producto que se desea crear. Su labor se inclina hacia a producción de manuales en los que se incentiva la apropiación creativa de los espacios. Desde parqueaderos hasta plazas de mercado, son concebidos como espacios posibles a intervenir con la intención de activar la participación y mejoramientos de los lugares. Con la idea de un nuevo urbanismo han creado distintas estrategias para hacer de la ciudad, un espacio mucho más sensible, dotado de una profunda capacidad de mutar.

Ocupa Tu Calle surge dentro de este sentir. Surge como un anhelo de recrear la ciudad existente, de sacar provecho de lo construido física y socialmente para transformarlo y mejorarlo. Su objetivo es unir a los diversos actores, sus energías y sus ideas, para generar espacios públicos y mejorar la calidad de vida urbana. (Ocupa Tu Calle, ONU-Habitat y Fundación Avina. 2018, p. 26)

Esta iniciativa ha logrado establecer líneas de acción que han sido fortalecidas con la participación y financiamiento público y privado, tal vez sea el documento que de manera más general se acerca y desarrolla con mayor claridad los postulados de la presente investigación. No obstante, la fundación Ocupa tu calle, no ha desarrollado ningún tipo de

reflexión sobre los espacios educativos. Sus publicaciones, aunque abordan de manera extensa los conceptos de ciudad y espacio urbano, no destacan sus implicaciones comunicativas o posibilidades expresivas. De hecho, son ellos quienes en Latinoamérica han desarrollado una labor fecunda sobre el uso y apropiación de los espacios y la adopción de las intervenciones. Sus postulados y análisis se convierten en un referente para la propuesta aquí desarrollada.

Balance de Antecedentes

A partir de la descripción y el análisis del material documentado, en relación con sus ejes principales, y la búsqueda de experiencias similares, se puede plantear que el problema investigativo elevó su coherencia y encontró un recorrido teórico estable para desarrollar sus postulados. La implementación de las intervenciones urbanas al interior de los entornos educativos es un campo que permite adentrase sobre las nuevas formas de vivir la ciudad. Al no encontrar una metodología que se adapte a los colegios, ni una narrativa de esa experiencia, el proceso investigativo se encamina para producir un material que aporte y sea guía para futuros procesos.

La preocupación por el espacio público y sus usos se encuentra en plena efervescencia, así lo demuestra la gran cantidad de iniciativas encontradas en diferentes ámbitos, no solo desde el punto de vista gubernamental sino también desde colectivos ciudadanos que se apropian de diferentes sectores de la ciudad. Los distintos documentos sitúan estas reflexiones desde conceptos filosóficos que encuentran su raíz en un cuestionamiento sobre la ciudad, y las prácticas desarrolladas que allí se producen, en este sentido, lo urbano y una visión de espacio como elemento simbólico se evidencian desde varias posturas epistemológica que se recogen en el presente trabajo, por lo tanto, el problema investigativo se nutre y toma vigor en torno a las investigaciones actuales sobre la ciudad.

Este recorrido demostró que las intervenciones urbanas son un fenómeno amplio y que su enfoque se dirige hacia distintas prácticas de los ciudadanos en una búsqueda de apropiación de su entorno, en este sentido el problema planteado debe reconocer y profundizar dichos ejercicios, para reconocer los múltiples aspectos que conforman los fenómenos que se desarrollan en la ciudad. Las marcas arquitectónicas y urbanísticas encontradas en el análisis documental, los aspectos filosóficos que enriquecen los conceptos y la postura comunicativa que plantea la escuela, se deben reflejar en una propuesta metodológica que acerque a los ciudadanos a una experiencia transformadora y significativa con el espacio.

Para concluir, la elección de estos antecedentes aporta definiciones precisas, conceptualizaciones epistemológicas y un sentido constitutivo del espacio desde lo simbólico, estas relaciones que se desarrollaran posteriormente, evidenciaran la cercanía los aspectos comunicativos y educativos relacionados con los medios producidos por el hombre, es decir construcciones en las que se desarrollan determinadas actividades, pero no por eso ausentes de significación en sí mismas.

Definir entonces la reflexión sobre la relación entre espacio y pedagogía, como también cuáles deben ser los planteamientos filosóficos y epistemológicos necesarios a la hora de construir una metodología que utilice a las intervenciones urbanas como una forma de resignificar los espacios debe observarse en el desarrollo del marco teórico y la aplicación de la experiencia en un contexto específico. El folleto ilustrado que se plantea como producto final, debe ser capaz de reflejar la profunda reflexión que existe entre la ciudad y los entornos educativos.

Marco Teórico

Con el fin de dar respuesta a la indagación investigativa propuesta, el presente capítulo se encargará de articular las dimensiones estructurales del trabajo, junto con los hallazgos descritos en el capítulo anterior y la propuesta metodológica aplicada y expuesta en el material de creación. Así pues, ahondar en las relaciones constitutivas entre comunicación, educación, intervenciones urbanas y sus posibilidades de aplicación en las instituciones educativas, será posible a través de los postulados epistemológicos, teóricos y situados, señalados anteriormente. Luego del recorrido por los antecedentes, los ejes temáticos establecidos desde la pregunta problema se transforman en dimensiones estructurales, pues es en el marco teórico donde dichos componentes se entrelazan, amplían y buscan líneas de encuentro para dar solución al cuestionamiento principal, incluso su organización se ve trastocada, pues con el objetivo de articular y estructurar teóricamente la investigación es necesario partir de la noción educativa, para lograr incorporar y entender la aparición de las intervenciones urbanas, en el ecosistema comunicativo de la escuela, para pasar de allí, a la concepción del espacio y sus implicaciones en la ciudad.

La manera en que se cruzan y articulan dichas dimensiones constitutivas, y el avance teórico que de allí se desprenda, es el camino por el que las intervenciones urbanas se vislumbran en los espacios educativos como una posibilidad. Cada una de estas nociones se desarrollarán como un elemento que se encuentra en constante relación con el cuerpo general de la investigación para definir y guiar el ejercicio reflexivo.

La primera dimensión constitutiva que se abordará es precisamente la del modelo comunicativo en la escuela, pues en ella se encuentran presentes los aspectos comunicativos y pedagógicos que permiten postular las intervenciones urbanas al interior de las instituciones educativas. Entendiendo la existencia de un sistema de intercambios propio del mundo comunicativo que nos rodea, Martin Barbero, J. (1999) presenta las características propias del sistema comunicativo que se desarrolla al interior de las prácticas pedagógicas.

La escuela tiene como modelo de comunicación un modelo lineal, secuencial y unidireccional que dice ir de lo más simple a lo más complejo, como si esa relación fuera unidireccional, directamente constatable y manejable. Lo que convierte en eje del proceso pedagógico a la «transmisión» de unos paquetes de información que el maestro espera que el alumno le revierta lo más fielmente posible a lo que él enseñó. (p.14)

En mismo texto se menciona la pasividad, linealidad y descentramiento cultural del texto escrito, situaciones que aun hoy se encuentran presentes en muchas de las prácticas pedagógicas cotidianas. En este sentido la escuela niega la existencia de un ecosistema comunicativo mediado por experiencias ajenas. Entre ellas, los medios de comunicación pero que de la misma manera se puede incluir la experiencia de lo urbano y la ciudad.

Lo que Martin Barbero señala es precisamente la posición del sistema educativo ante los fenómenos comunicativos y simbólicos que vive la sociedad de hoy. Se puede decir que la escuela desconoce los canales por donde transita y se configura el conocimiento y esto no le permite recibir y ejercer una influencia con los lenguajes y saberes que se encuentran diseminados.

Al igual que las prácticas comunicativas han cambiado a partir del uso de los nuevos medios, los usuarios experimentan ahora nuevas formas de vivir y asimilar la información, sobre esto, Martín Barbero. J. (1996) dice:

> …disponen de una velocidad de percepción y articulación, especialmente de imágenes, que parece responder a la vez al sensorium moderno que W.Benjamin vio emerger en el paseante de las avenidas de la gran ciudad y a las sensibilidades postmodernas de las efímeras tribus en la ciudad estallada o a las virtuales comunidades cibernéticas. Discontinuidades y también continuidades, deslocalizaciones y también arraigos: nuevas formas de juntarse en la ciudad, en el barrio, en la pandilla. Y en la música, especialmente en esa vieja/nueva cultura del rock en que se mezclan

> desazón moral y estéticas de lo desechable, nuevas sonoridades, ruidos, estridencias y ritmos de la ciudad junto a la experiencia cotidiana de la violencia, el anonimato y la soledad hostil. (p.6)

Aunque las reflexiones de Martín Barbero se centran sobre todo en la integración de las nuevas tecnologías a las prácticas comunicativas de las instituciones educativas, sus postulados permiten dos cosas; la primera remite a las configuraciones erróneas en torno al modelo de enseñanza y que se evidencian a partir de elementos comunicativos: la transmisión de paquetes de información que debe ser asimilada por el individuo, la centralidad del texto y la pasividad ante los estímulos que se presentan en la escuela, entre otras. Esta idea apunta hacia una necesaria transformación de las prácticas comunicativas presentes en el discurso pedagógico, por lo que cualquier ejercicio planteado en este marco debe superar y amplificar los usos comunicativos en la escuela. Por otra parte, su análisis señala nuevas formas de comunicación a partir del uso de los dispositivos y sus conexiones a internet. Sin embargo, Martín Barbero postula como escenario de todas estas interacciones el contexto de la ciudad, y la plantea como el lugar en el que el individuo se ve expuesto a los múltiples elementos comunicativos y simbólicos que existen.

En este sentido, es posible entonces plantear que: las prácticas educativas, entendidas desde una mirada comunicativa, pueden ser transformadas, ampliadas y modificadas a partir de situaciones que reconozcan sus limitaciones y respondan a un nuevo modelo comunicativo que atienda como una centralidad las nuevas formas emergentes que se viven en la ciudad.

Por eso, encontrar prácticas que inviten a la participación, y establezcan canales multidireccionales debe ser una preocupación en los entornos académicos. Las instituciones deben comprender las interacciones existentes en un ecosistema comunicativo que se renueva a cada instante y en el que la centralidad del conocimiento se difumina, por esto, alterar las prácticas lineales, ideas jerarquizadas y proponer espacios en los que las voces de los individuos se escuchen en torno a su experiencia como ciudadanos, permitirá la integración de

nuevas formas comunicativas que se encuentran en consonancia con una propuesta comunicativa de la educación.

Precisamente, respondiendo a estos requerimientos y necesidades expuestas, es que una experiencia como las intervenciones urbanas tiene cabida en la relación entre comunicación y educación.

En este sentido: (Acebedo, L. 2019, p. 720), las define como: “un acontecimiento en el espacio público, una “acción”, una dinámica, una alteración, un cambio, una sorpresa o el desenvolvimiento de un proceso de subjetivación que pueda devenir una experiencia de creación diferente” Esta segunda dimensión estructural, permite entonces una cantidad inagotable de posibilidades. Toda acción en el espacio público, es decir: una dinámica que congregue los intereses de los ciudadanos se convierte entonces en una intervención. Los ejemplos son comunes y casi que pasan desapercibidos, sin embargo, en su ejecución ya se encuentra una demanda, una solución que ha sido planeada en los mismos términos de la intervención.

La calle que se convierte en cancha de futbol por unas horas es ya la determinación para cambiar el uso del espacio transitoriamente. Este hecho es, por lo tanto, un proceso de apropiación, un uso exclusivo de una comunidad que habita este lugar y determina que los usuarios sean quienes decidan momentáneamente su función. Por lo tanto, las intervenciones recogen todas aquellas manifestaciones realizadas en el espacio público y que determinan una experiencia distinta al uso cotidiano, al empleo habitual y normalizado del espacio.

Para lograr caracterizar a las intervenciones urbanas en profundidad es necesario entender las relaciones sociales y culturales que se pueden establecer con elementos sociológicos y arquitectónicos. En este sentido, las intervenciones urbanas desarrollan gran

parte de los postulados propuesto por el enfoque Placemaking, el cual busca la creación, apropiación y consolidación de los espacios públicos a partir de la participación comunitaria.

> Arquitectos como Jene Jacobs y William H. Whyte, desde la década del 60, destacaron la participación de la ciudadanía en el espacio público, desde esta perspectiva, los ciudadanos comunes eran motivados para apropiarse cultural y simbólicamente de los barrios, y hacer de ellos un elemento primordial en el contexto social. El espacio público no debería ser únicamente para los automóviles ni centros comerciales, los espacios son hechos por sus habitantes y así deberían ser pensados y construidos. Proyecto para espacios públicos, (PPS) 2007.

El Placemaking, se ha convertido en una iniciativa de carácter internacional consolidada en el Proyecto por el espacio público, (PPS) el cual, desde el año 1975, realiza asesorías y planeaciones relacionadas a los espacios públicos.

Por otra parte, Bueno, J. (2019), relaciona las intervenciones urbanas con los denominados nuevos urbanismos, destacando el concepto de táctica, en contraposición al de estrategia, este último mucho más cercano a la concepción de control del espacio en el que se impide la apropiación y participación de la ciudadanía, por el contrario, el urbanismo táctico invierte las posiciones jerarquizadas, pues son los mismos ciudadanos quienes definen las acciones a realizar, esta propuesta se aplica en escalas barriales, destacando su temporalidad y participación. Este mismo texto señala las características del urbanismo hecho a mano, en el que se apuesta por los conocimientos de la ciudadanía, pues es la comunicada local quien a partir de su creatividad hace un uso alternativo de los espacios, compartiendo responsabilidades y utilizando creativamente los recursos disponibles para plantear el mejoramiento de las condiciones de vida. No se proponen modificaciones a gran escala, sino que se enfocan en necesidades pequeñas y puntuales de la comunidad.

Así pensadas, las intervenciones presentan una amplia gama de posibilidades en las que se ponen en juego las dinámicas propias de los espacios concebidos para la ciudad. En un reciente trabajo: Enríquez, K. (2020) estableció una importante relación entre la participación ciudadana en la transformación de los entornos y distintas problemáticas de seguridad y violencia de grupos específicos. De hecho, este trabajo recoge la experiencia de Bogotá en el desarrollo de la iniciativa: “me muevo segura” la cual, junto a la Secretaría Distrital de la mujer, entes internacionales y la firma de arquitectura Bicistema, se plantea transformar determinados lugares peligrosos de la ciudad en entornos seguros para el tránsito de mujeres y niñas. A partir de cuatro intervenciones urbanas: “pasaje mujeres que luchan”, “senderos de colores”, “galería me muevo segura” y “nuevo jardín cultural”, este proyecto de urbanismo táctico intenta transformar la percepción del lugar a través del mejoramiento de elementos como la limpieza, la iluminación o el color, para que en su renovación sean los usuarios quienes cambien sus condiciones de uso. Así pues, si las intervenciones son una de las formas que encuentran entes administrativos y ciudadanía para mejorar las condiciones de vida de un sector en particular, es posible entonces aplicar esta misma estrategia con el fin de ampliar y transformar las lógicas comunicativas al interior del colegio Carlos Arango Vélez. Al tomar esta institución como ámbito de realización en el que, a partir de la transformación del espacio, su percepción mutará creativamente con el fin de responder a las necesidades de la comunidad.

En las intervenciones señaladas se destaca la participación ciudadana como alternativa a la solución de las problemáticas que se viven en lugares específicos. Una articulación entre ciudadanía, entes gubernamentales y colectivos cívicos subrayan las proximidades políticas de las intervenciones urbanas, pues aquí se enmarca un grupo determinado y se identifican las formas en que alterando los espacios se pueden esperar cambios en las condiciones de vida de sus habitantes. Es vital entonces que la institución educativa como forma reguladora, permita la participación de los usuarios y habitantes del espacio, para que sean ellos quienes

fijen sus metas y se plantee la capacidad adaptativa del espacio. El colegio Carlos Arango Vélez tendrá que ser el lugar en el que política y participación encuentran una posibilidad.

Entidades internacionales como La ONU, o el Banco interamericano de desarrollo, plantean varios proyectos y actividades referentes a la concepción de los espacios urbanos. El proyecto: Ocupa tu calle, con sede en Perú, diseña varios manuales para desarrollar intervenciones en distintos espacios, aunque ninguno de ellos contempla los entornos educativos, sí definen y caracterizan las intervenciones urbanas.

> Las intervenciones urbanas ciudadanas se caracterizan por ser acciones estratégicas, comúnmente puntuales –en tiempo y espacio–, que recurren a estrategias participativas y colaborativas –involucrando a los diversos actores de la comunidad– en las distintas etapas de su desarrollo; relativamente sencillas – en términos de implementación– y de bajo presupuesto –en comparación con los grandes proyectos urbanos–. Muchas de ellas son temporales, devolviendo el espacio intervenido a su estado anterior una vez que han culminado (por ejemplo, el cierre de una calle para realizar deportes un día al mes), o funcionando como acondicionamientos físicos del espacio urbano con elementos que luego serán reemplazados por una infraestructura y un diseño mejor logrados (por ejemplo, la colocación de una ciclovía piloto). En ciertas ocasiones tienen vocación de permanencia, teniendo como objetivo lograr un cambio significativo y estable, tanto en términos físicos como en las formas de uso e interacción que han sido favorecidas con la intervención. (Ocupa Tu Calle, ONU-Habitat y Fundación Avina. 2018, p. 65)

A través del anterior panorama, es posible sintetizar las particularidades de las intervenciones desde tres frentes, el primero hace referencia a la acción o transformación que debe sufrir el espacio, esta “acción” es casi siempre de carácter efímero, de bajo costo y lo suficientemente significativa como para generar un distanciamiento con el uso cotidiano o legitimado del espacio. La segunda línea viene, precisamente, de su poder convocante para

lograr integrar a los usuarios de los espacios, en este sentido, el cambio y la transformación del espacio pone en juego nuevas voces, que por las dinámicas de los usos y reglas de los espacios no se escuchan. Deben ser los propios ciudadanos, estudiantes y en general todos aquellos que utilizan los espacios quienes deben definir y aplicar las acciones realizadas sobres los lugares. La última línea corresponde a su carácter significativo, en tanto que se puede considerar como una subjetivación del espacio a partir de la visión o necesidades de un grupo específico, que reconoce las limitaciones del espacio con relación a los usos y experiencias que se tiene en el entorno.

En el fondo, ya sean cambios pensados desde los entes gubernamentales o desde grupos minoritarios de la ciudadanía, las intervenciones deben entender su entorno, considerar e integrar a los usuarios del sector y realizar una acción transformadora que ponga en evidencia su sentido de realización. Ante las innumerables posibilidades de acción, las intervenciones son una posibilidad real para la participación de los ciudadanos con relación a su entorno, su aparente simplicidad permite su utilización ante problemáticas sociales, políticas o culturales, pues de la misma manera que se incide en, por ejemplo un enfoque de género, las intervenciones también se pueden integrar a otros ámbitos, como al educativo, tal y como este trabajo lo propone, en este sentido las intervenciones son una forma política del uso del espacio, en la que se ponen en juego las relaciones de los sujetos.

El entendimiento de las intervenciones pasa también la consideración del marco en el que se desarrollan, y este es el espacio público, lugar de realización y de exposición, sin el cual es imposible observar las capacidades transformadoras de las intervenciones. Por lo tanto, esta categoría es la tercera dimensión en la que las prácticas educativas y transformaciones puntuales presentan líneas comunes.

El gran número de trabajos relacionados con esta temática demuestran su centralidad y vigencia, de su estudio se desprenden aspectos arquitectónicos, sociales, políticos y culturales. Una calle, un parque, los andenes entrarían en una idea general de espacio público. El patio

del colegio o el salón de clase pueden ser lugares que al compartirse son de todos y en los que todos pueden participar, sin embargo, la categoría de espacio público incluye cuestiones epistemológicas que deben ser consideradas y problematizadas, para que con ello se entienda la articulación entre intervenciones y espacio público.

Para tener una mirada panorámica del asunto, se tiene en cuenta el análisis realizado por Arteaga, A. (2017) quien agrupa los estudios sobre el espacio público desde tres enfoques principales, el primero hace referencia a una postura crítica sobre aspectos filosóficos y antropológicos destacados en el uso y función del espacio público, allí se insertan las experiencias sociales y colectivas que se desprenden de la cotidianidad, la apropiación que desde allí se hace del espacio hasta la fragmentación que vive la ciudad ante la privatización de los espacios y las razones económicas de las que parte. La segunda mirada atiende la preocupación sobre la movilidad y sus alternativas en un contexto eminentemente urbano, pues plantea estrategias diversas hacia las problemáticas de la ciudad con el fin de mejorar la calidad de vida al interior de estas. Por último, se encuentran los postulados arquitectónicos relacionados con el diseño de los espacios, esta línea aborda la espacialidad pública propuesta desde las prácticas cotidianas con el propósito de transformar las formas y así desarrollar otros usos.

En esa división que propone el autor, se observan un gran número de teóricos que se acercan a alguna de las líneas propuestas y si bien, al interior de cada grupo se observan subdivisiones, ésta puede ser una visión general de la complejidad que se aborda al hablar de espacio público.

En el presente trabajo, la definición sobre las intervenciones urbanas encuentra puntos en común con la segunda y tercera línea planteada por el profesor Arteaga, considerando que muchas de ellas se relacionan con transformaciones sobre el espacio con implicaciones arquitectónicas o señalando las posibles mejoras de las problemáticas que se viven en la ciudad.

Sin embargo, al interior de las intervenciones existen posibilidades antropológicas, que son determinantes a la hora de entender las dinámicas de los espacios. Así, se retoman entonces los postulados del Profesor Delgado, M. (2011) desde dos puntos de vista que se unifican desde aspectos políticos y comunicativos, una mirada que precisamente se contempla en el uso de las intervenciones en los entornos escolares.

El primero nos remite hacia una reflexión profunda sobre el papel del espacio público en la vida política de los ciudadanos. Este autor destaca el papel estructurante del espacio público en tanto, realización de los postulados democráticos que sostiene un sistema económico y político conocido. Es decir que, en él se ve realizado un proyecto político impulsado por un grupo social específico, pero que no viene a ser más que una ilusión que esconde las profundas desigualdades y relaciones de dominio que son invisibilizadas momentáneamente.

> "Ese lugar al que llamamos espacio público es así extensión material de lo que en realidad es ideología, en el sentido marxista clásico, es decir, enmascaramiento o fetichización de las relaciones sociales reales…" (Delgado. M, 2011, p 29)

En este sentido el espacio público es una puesta en práctica que oculta una sociedad severamente estratificada, es solamente un efecto óptico que cubre un sistema político planteado a partir de la economía.

El segundo punto de vista hace referencia precisamente al aspecto comunicativo cuya relación escuela-intervenciones pone en evidencia.

> El espacio público urbano –en cualquiera de sus acepciones- vendría a ser una comarca en la que cada cual está con extraños que, de pronto y casi siempre provisionalmente, han devenido sus semejantes. Se habla entonces de un supuesto escenario comunicacional en el que los usuarios pueden reconocer automáticamente y pactar las pautas que los organizan, que distribuyen y articulan sus disposiciones entre sí y en relación con los elementos del entorno. (Delgado. M, 2011, p 41)

En este caso, Delgado destaca la capacidad del espacio público para generar relaciones sociales, pues las personas son ahora “interactuantes”; es decir sujetos que gracias a la socialización y al entendimiento de los ritos de interacción, reconocen y adoptan las distintas dinámicas de comportamiento que demandan determinados espacios, caracterizados casi siempre por las relaciones de inmediatez y su indeterminación identitaria.

Considerar al espacio público como escenario comunicacional, permite entonces cuestionar los mensajes que en él se transmite y reflexionar sobre los modos en que lo hace. En este sentido, ubicar y reconocer el espacio como un elemento comunicativo en el ámbito de la escuela lo convierte como un elemento que puede ser dispuesto y usado como forma de expresión en el que se pongan en juego esas dinámicas políticas del ciudadano.

Salcedo, R. (2002). Precisamente hace una lectura histórica de las distintas posturas que se asumen al problematizar el concepto del espacio público. Destaca entonces los postulados post-modernos en los cuales se llega a proponer la muerte del espacio público por medio de las nuevas formas en que la ciudad se organiza, por ejemplo: los centros comerciales y los conjuntos cerrados, sin embargo, esa lectura desconoce elementos centrales del espacio público: como es su relación con el poder, inscrita desde la misma modernidad.

> La hegemonía social naturaliza los usos espaciales propuestos por los grupos dominantes, generando conductas o modos de habitar inconscientes, al tiempo que las prácticas de resistencia proponen nuevos sentidos y usos para el espacio. Sin embargo, debe quedar en claro que las prácticas de resistencia no se encuentran al nivel de las prácticas socioespaciales hegemónicas. Mientras el inconsciente espacial se hace equivalente a lo hegemónico, las prácticas de resistencia se dan en los márgenes, alterando los sentidos y usos espaciales, pero sin constituir discursos totalizantes que nos propongan un conjunto de prácticas completamente diferente, basado en premisas y valores diferentes a los hegemónicos.” Salcedo, R. (2002).

Así pues, el espacio público se contempla en el presente trabajo como un lugar político y escenario comunicativo, que al reflexionar sobre sus usos y prácticas es posible alterar su sentido y cuestionar todas aquellas conductas que se generan en él. Por lo tanto, las intervenciones urbanas se postulan como una práctica de resistencia en las que queda en evidencia las posibilidades de transformación del espacio a partir de las acciones de los sujetos. Esta perspectiva, permite entonces entender el espacio como un elemento simbólico ubicado precisamente en una línea comunicativa en la que se postula la ciudad.

Precisamente, el espacio público al ser dotado de sentido y significado a partir de sus prácticas, abre su concepción al inscribirse al espacio como tal, sin limitarse a su categoría de lo público.

> Lo importante es ver cómo se encuentran reunidas las condiciones para considerar al espacio como una forma susceptible de erigirse en un lenguaje espacial que permita “hablar” de otra cosa que, del espacio, de la misma forma que las lenguas naturales, siendo lenguajes sonoros, no tienen como función el hablar de sonidos (Greimas, J. 1980 p.143)

Analizar el espacio permite entonces preguntarse por los mensajes que se construyen y la forma en que precisamente estos espacios hablan. Sin suscribir este trabajo a una línea específicamente semiótica, se entiende la categoría de espacio relacionada con otras ciencias, con el fin de entender su profundidad y proyección con los procesos educativos. Cuando Greimas habla de: “lenguaje espacial” es preciso entonces preguntarse cómo entender el espacio y su relación con sus implicaciones en la ciudad.

En este sentido, los postulados del profesor Garciá. E. (2002) Ubican a la ciudad como un espacio simbólico que apunta a una visión semiótica:

> Como arte-facto de producción sociocultural, la ciudad es física y simbólica (meta-física). Una maraña de calles que presentan infinidad de signos, es decir, un

> megadiscurso cuyas diversas ‘sentidificaciones’ dan cuenta de los cuerpos de concreto y de los cuerpos de carne y hueso que reflejan las estructuras de poder que mantienen la ciudad que habitan, a la vez que expresan su modelo cultural y su ordenamiento social. (p 66)

Entonces, ya no solamente algunos espacios determinan elementos políticos o comunicativos, la ciudad misma y sus elementos son signos que se articulan e interrelacionan, y por los que transitan aspectos culturales y sociales. Así, la ciudad es más que su parte física, sino que integra los usos, dinámicas y comportamientos que se hacen reales a partir de la interacción.

Este cuestionamiento sobre los espacios abre una posibilidad de análisis donde las intervenciones encuentran lugar y es precisamente bajo esta visión simbólica que los espacios educativos se conciben desde dinámicas propias. Para abordar esta idea, se analiza el documento que hasta la fecha funciona como lineamiento para la construcción de las edificaciones de carácter educativo: Rivera, A. Realpe Asociados. (2000) Esta norma se encuentra suscrita a los colegios oficiales, puesto que el documento se realiza bajo la dirección la alcaldía de la ciudad de Bogotá del año 2000 y es un intento por unificar los criterios a tener en cuenta en las construcciones educativas.

Sobre este documento, son de especial atención los planteamientos desarrollados en el primer capítulo, donde se establece una relación estructural sobre la arquitectura y la pedagogía. El enfoque utilizado en ese documento concibe el diseño y la construcción de los espacios educativos como un problema pedagógico que encuentra su solución desde un punto de vista arquitectónico y desde el cual es necesario integrar distintas especialidades.

> Se trata, entonces, de innovar en la concepción arquitectónica del establecimiento escolar, abandonando aquellos viejos parámetros que constriñeron la práctica educativa y el quehacer pedagógico a los estrechos márgenes de unas “aulas

> de clase" al interior de un "edificio escolar", bajo el convencimiento de que el proceso educativo y la relación pedagógica acontecen –preferiblemente o casi que exclusivamente- al interior del aula de clases y que, por lo tanto, el edificio escolar" debe contener la mayor cantidad de aulas, porque se asume que la responsabilidad pedagógica tan solo reposa en las manos de maestros, o a través de la relación frontal maestro-alumno propia del salón de clases, excusándose así al resto de la institución educativa y a ella como tal de esta responsabilidad pedagógica. Rivera, A. Realpe Asociados. (2000 P 13.)

Se expresa entonces que el acto educativo no solo se da o se realiza al interior del aula de clase, sino que se expande por todo el espacio que ocupa la institución, es decir, el espacio en este caso se contempla como un eje articulador que también contribuye a generar y establecer prácticas de aprendizaje.

En tanto "espacio simbólico", la construcción escolar, las instalaciones y equipamiento que componen a todo establecimiento educativo, pueden ser considerados desde tres aspectos:

a. Equivalen al "continente" o espacio propio de interacción de grupos humanos, que a lo largo de un tiempo configuran una identidad institucional en la cual la construcción escolar funciona como un verdadero cuerpo, cargado de significados y convertido en objeto de vinculación afectiva.

b. Operan como vehículo de expresión, para la relación de la población escolar con la comunidad, sus instituciones, el Estado, etc. y como reflejo de la dinámica institucional interna.

c. Expresan un "modelo pedagógico" que incide en el comportamiento de los individuos para aproximarlos a las concepciones que lo sustentan, materializando aspectos esenciales en el encargo social respecto de lo que se espera de la educación, las

relaciones entre los actores institucionales y el aprendizaje" (Rivera, A. Realpe Asociados. 2000. P 14.)

Efectivamente, se concibe allí al espacio institucional como un elemento simbólico que al estar compuesto por varios elementos interviene en la formación y realización de la tarea educativa. Interacción, expresión y proyección pedagógica encuentran se ubican en el plano del espacio simbólico que es también el espacio material. Como se observa, el manual citado es de alguna forma un instructivo, y en teoría todas las instituciones deberían plantearlo como horizonte, pues las prácticas de estos espacios se interrelacionan con las prácticas pedagógicas y estas a su vez se encuentran mediadas por sus prácticas comunicativas. Por lo tanto, intervenir sobre el espacio supondría también intervenir los aspectos comunicativos y pedagógicos con los que se interrelaciona. Así pues, el espacio es su concepción simbólica se inscribe como la penúltima dimensión estructural de este trabajo conectada por supuesto con el concepto de ciudad y lo urbano. La quinta y última de estas dimensiones la cual destaca la relación entre los espacios específicos y el resultado de los usos y prácticas que cotidianamente se presentan en la ciudad.

El espacio simbólico implica también una concepción de ciudad que ya se ve dibujada desde varios ángulos. El profesor Garcia, E. (2002) la planteaba como un arte-facto socio cultural, en el que desde el espacio se proyectan comportamientos, políticas e ideas. La ciudad entonces es percibida como las implicaciones del uso del espacio y lo que allí se desarrolla.

Por su parte Delgado destaca el número de habitantes de una urbe y como las lógicas que allí se inscriben hacen que sean desconocidos a pesar de compartir los espacios.

La ciudad es una composición espacial definida por la alta densidad poblacional y el asentamiento de un amplio conjunto de construcciones estables. Una colonia humana densa y heterogénea conformada esencialmente por extraños entre sí (Delgado, M. 1999, p. 23)

Lefebvre, H. (1996) concibe la ciudad como el lugar de lo simultáneo: donde todo puede ocurrir a la vez, sin caer en un sistema estable; aspectos culturales, políticos y económicos parecen presentarse en el mismo instante. La ciudad es pues el escenario de la multiplicidad de acciones de la vida colectiva.

En este sentido, la ciudad se encuentra conectada, como bisagra, al concepto de lo urbano, entendido este como las prácticas que se generan en un espacio con las características de ciudad.

Capel, H (1975) realiza un recorrido por los distintos abordajes que desde varias áreas se han construido en torno a la problemática de la ciudad y lo urbano. Desde allí postulaba la imposibilidad de una definición específica en el contexto de la geografía puesto que para entender la dinámica de la ciudad y lo urbano solo se logra a partir de una visión interdisciplinaria.

Lo urbano, definido así como una forma específica de poblamiento y de organización espacial, puede constituir el objeto de estudio de una rama de la Geografía, la Geografía del poblamiento. Pero esta forma de organización espacial es esencialmente, como todo el espacio, un producto social, modelado y condicionado por la estructura social, por el tipo de relaciones sociales que se establecen entre sus distintos elementos, por las relaciones de producción y, en suma, por el conjunto de las instancias económica, ideológica y jurídico-política que la constituyen. (Capel. H. 1975)

En este trabajo, Capel, destaca la especificidad el espacio en cuanto al resultado de una estructura social y las formas en que se relacionan, aquí entonces: ciudad y lo urbano se confrontan en una producción que depende de usos, apropiaciones y la experiencia de vivir en este entorno. Así pues, entender el espacio simbólico pasa de alguna manera por entender a la ciudad por su dimensión física, pero también por las prácticas que en los lugares se instalan: esto es lo urbano.

Lo urbano, por otra parte, se puede entender como un estilo de vida caracterizado por las relaciones que se tejen en la ciudad. Es decir que lo urbano nace de la ciudad, pero no es ella misma, es el producto de las distintas dinámicas que allí se imponen, estimulan y transforman a partir de una innumerable fuente de aspectos deslocalizados y efímeros. (Delgado, 1999, p. 20)

Sin comprender la conexión entre la ciudad, lo urbano y su relación con el espacio que habitan los sujetos, no se concibe las posibilidades de las intervenciones urbanas. Al ser estas una modificación directa de los espacios urbanos, entienden implícitamente el carácter de la ciudad como un espacio propicio para la expresión, como un lugar de formas definidas, pero susceptible a modificaciones de sus habitantes. La ciudad es lugar, pero cargado de sentido a partir de las lógicas sociales, políticas y culturales. Ese cambio propuesto para los espacios es imposible de lograr sin la observación y consideración de un otro que, al compartir los lineamientos y usos de los espacios, reconocerá la simultaneidad que se vive en los espacios que son objetos de transformaciones simbólicas o expresivas y que subvierten la normalización.

La ciudad, cada vez más ambigua y mediada por las prácticas comunicativas, es pensada como un lugar que responde a las necesidades y exigencias de sus habitantes. Trachana, A (2013) habla de una ciudad sensible, en la que las experiencias de sus ciudadanos prevalecen sobre los modelos impuestos. Lo urbano en este tipo de ciudad es cambiante, transformador y transformable pues demanda la acción de los sentidos sobre los usos del espacio.

La visión abierta de ciudad y su concepción como espacio repleto de prácticas y usos comunicativos, hacen que la participación y transformación de los entornos sea posible. Por lo tanto, las intervenciones urbanas en los entornos escolares y específicamente en el Colegio Carlos Arango Vélez permitirán acercar ese espíritu transformador y creativo que sustenta la ciudad sensible al ámbito escolar, como muestra de que lo urbano habita y se plasma en los

espacios de la ciudad. Consolidar una metodología que ponga en juego estos conceptos y ofrezca la posibilidad de su realización será el aporte sustancial de esta investigación enmarcada en la relación comunicativa-educación.

Descripción del Producto

Contemplar las nuevas formas y usos que se desarrollan en la ciudad puede ampliar y fortalecer un modelo de comunicación que debe reconocer la riqueza de la experiencia que significa habitar un entorno. Por esto, hacer de los espacios educativos elementos de uso y apropiación de la comunidad se encuentra alineado con las nuevas experiencias que desde el uso de la ciudad se proponen. Las comunidades exigen nuevas formas comunicativas y de expresión planteadas desde la simplicidad y la creatividad. Por esto, ligar el plantel educativo en este caso el colegio Carlos Arango Vélez, con nuevas formas de uso del espacio urbano confluirá en una modificación del modelo comunicativo desarrollado en la escuela.

Por lo tanto, construir una metodología de aplicación de las intervenciones urbanas en los entornos escolares, encuentra su sentido en el empleo mismo de la estrategia. Por esto, el colegio Carlos Arango Vélez, ubicado en la localidad de Kennedy, será el escenario donde esta propuesta se desarrolle y evalué, con el fin de dotar de una herramienta pedagógica que integre los espacios educativos a una lógica de ciudad abierta, sensible a las necesidades de quienes la habitan.

En el fondo, lo que se propone es en términos de De Certeau, M. (1979) pasar de un concepto de lugar o uno de espacio. El espacio es un lugar practicado, entendiendo la multiplicidad de sentidos que puede adquirir. El lugar es su dimensión física: es la manera en que se distribuyen los objetos. El espacio está atravesado por el movimiento, por el uso y las prácticas de los sujetos al interior y a partir de los lugares. Desde esta postura el colegio dejará de ser lugar, para ser contemplado como un espacio comunicativo y simbólico.

Pero, llegar a ser espacio comunicativo sólo se podrá lograr a partir de una concepción distinta del espacio mismo y de una transformación de sus prácticas y sus usos. Las intervenciones urbanas, pondrán en cuestión el papel del espacio público y su forma de relación con la ciudad y lo urbano, aplicado a las lógicas de la escuela.

En este sentido se propone la creación de un folleto ilustrado, con pretensiones pedagógicas, encaminado a fortalecer las potencialidades comunicativas de las instituciones educativas relacionadas con las intervenciones urbanas. Desde allí, se postulará la posibilidad de desarrollar e integrar las intervenciones urbanas a las dinámicas de uso y función de los espacios, esta experiencia supondrá una relación distinta entre los sujetos y su entorno y fortalecerá el papel de la comunidad en los procesos de interacción entre los usuarios y su experiencia. Se asume aquí como folleto su definición más general: es decir una obra de corta extensión cuya finalidad es explicativa.

Estructura

Este folleto está planteado desde tres partes constitutivas y complementarias. En un primer momento se abordarán distintos elementos y concepciones que son necesarios a la hora de poner en cuestión la categoría de espacio. Por lo tanto, esta primera parte, desarrolla teóricamente elementos consustanciales a la labor de reflexión sobre los usos y prácticas del espacio. De esta manera, se propone una definición de ciudad, espacio urbano e intervenciones urbanas en las que se logre establecer una visión correlativa e integradora de con un enfoque de ciudad abierta y sea la escuela misma quien permita adoptar formas emergentes que posibilitaran una reconfiguración del modelo comunicativo.

La segunda parte, expone de manera atenta y cuidadosa una metodología de aplicación en la que los lectores puedan ver las orientaciones específicas para implementar de forma efectiva las intervenciones en los espacios académicos. Este modelo supondrá la posibilidad de réplica en otros entornos, pues su planteamiento teórico conllevará una posibilidad real de

aplicación en la que se entiendan las lógicas que se viven en las instituciones. Tal y como se mencionó en los antecedentes de este trabajo, a partir de una preocupación cada vez mayor por el uso de los espacios en la ciudad, son varias las propuestas metodológicas que se encuentra a la hora de integrar las intervenciones con el tejido urbano, son de especial cuidado las de la fundación Ocupa tu calle, quienes entre sus publicaciones cuentan con varios instructivos de aplicación. Sin embargo, ninguna publicación menciona los espacios educativos, ni se refieren de forma alguna a postulados comunicativos, de allí la importancia de construir un material que responda a esta nueva forma de abordar el espacio, al incluir las intervenciones en los espacios educativos con un enfoque profundamente comunicativo y pedagógico.

Los principios pedagógicos que gobiernan esta propuesta parten precisamente de una mirada comunicativa de la educación y específicamente los ya comentados desde la propuesta de Martín Barbero. Por lo tanto, lograr una comunicación bidireccional, en la que se descentralice el libro como eje fundamental y en la que la educación no fundamente su acción a partir de paquetes de información, es una posibilidad a partir de la reflexión sobre el espacio. Brindar herramientas que permitan alterar la pasividad y la división de las etapas de aprendizaje pondrá en cuestión las formas de expresión al interior de las instituciones desplazando el contenido memorístico y el aprendizaje mecánico, pues se pone en juego alternativas de expresión nacidas desde la experiencia en la ciudad de la comunidad, precisamente en consonancia con las nuevas formas de urbanismo que hoy afloran.

La tercera parte, detalla la puesta en práctica del modelo construido. La configuración de esta propuesta lleva al plano real las hipótesis planteadas en el trabajo de investigación y la construcción de la propuesta metodológica. Su ejecución, arrojará posibilidades de modificación, aciertos y una forma efectiva de materializar el conocimiento construido.

El producto recoge la experiencia de la intervención a partir del registro fotográfico de cada una de las acciones en el colegio Carlos Arango Vélez. Junto con la imagen, se describe el paso realizado, y sus implicaciones conceptuales y epistemológicas. Justamente, una de las

características de las intervenciones urbanas es su alto contenido simbólico ligado al uso de la imagen. Sobre la escuela y la imagen, tal como lo menciona Martín Barbero, J. (1999). Existe un miedo irracional, casi que un terror a la imagen. La escuela, que fundamenta su saber en el libro, culpa a la imagen de los profundos cambios sufridos en los últimos años, y con esto evita cuestionar, criticar y cambiar las prácticas que se han mantenido durante siglos.

El producto propuesto hace eco de la afirmación de Barbero al integrar la imagen a la práctica educativa. En tal sentido, el proyecto promueve el uso de la imagen en la escuela y también en sus formas de compartir, registrar y exponer la experiencia. Con este hecho se busca mantener la coherencia académica, pues sería imposible promover el uso de la imagen y la integración de otro tipo de discursos, sin utilizar estas mismas maneras de comunicar.

Por otro parte, este registro fotográfico, permite tener en cuenta el proceso temporal que se desarrolla en las intervenciones urbanas, pues las transformaciones del espacio no se dan como un producto terminado y definitivo, sino que dan cuenta de un proceso de análisis y transformación que no se agota con la finalización de la intervención, sino que se tiene en cuenta aspectos preparatorios de la intervención y también se rastrearan los resultados que con ella se intentan alcanzar.

Marco Metodológico

En este capítulo se describe el proceso metodológico utilizado en la presente investigación, reconociendo por supuesto su característica principal, fundamentada en una propuesta de investigación-creación, la cual tiene como objetivo el desarrollo de un producto que corresponde a una serie de procedimientos de carácter académico y reflexivo, que conllevan finalmente a la construcción de un folleto ilustrado. Este producto se centra en el desarrollo de una estrategia metodológica aplicada a la población del colegio Carlos Arango Vélez, y cuya contextualización hace parte e integra la concepción metodológica planteada.

En este sentido, teniendo en cuenta la clasificación de las investigaciones según su propósito de Chavez, N. (2007) el presente documento se refiere a una investigación aplicada, puesto que pretende dar solución a la problemática encontrada, convirtiéndose en un ejercicio sistemático que busca resolver una situación específica, pero que a partir de la teoría expuesta se relaciona con un plano real que puede ser reproducido. Precisamente, sus implicaciones refieren la posibilidad de ejecución en otros escenarios, y así poner en práctica la teorización realizada.

El enfoque investigativo se encuentra alineado con los postulados de la investigación cualitativa, en cuanto este trabajo intenta comprender la realidad de un contexto social determinado y a partir de allí interpretar los fenómenos que lo afectan. Desde este enfoque, son fundamentales las experiencias de los participantes, quienes no se observan como sujetos aislados sino como quienes reproducen y participan de su propio proceso de conocimiento. En este sentido, la meta de la investigación es articular las intervenciones urbanas con las lógicas y necesidades que se presentan en el colegio Carlos Arango Vélez transformando sus prácticas comunicativas.

La investigación cualitativa se fundamenta en una perspectiva interpretativa centrada en el entendimiento del significado de las acciones de seres vivos, sobre todo

> de los humanos y sus instituciones (busca interpretar lo que va captando activamente). Postula que la “realidad” se define a través de las interpretaciones de los participantes en la investigación respecto de sus propias realidades. De este modo, convergen varias “realidades”, por lo menos la de los participantes, la del investigador y la que se produce en la interacción de todos los actores. Además, son realidades que van modificándose conforme transcurre el estudio y son las fuentes de datos. (Hernandez, R. 2016 p. 9)

Este enfoque, tal como se expresa, está de acuerdo con una con una visión compartida de la realidad en la que el contexto es determinante a la hora de reconocer las relaciones y establecer una metodología que avanza junto con el trabajo.

Así entonces, la primera parte del producto se fundamenta en el análisis bibliográfico; los conceptos centrales de la propuesta y su aspecto metodológico son el resultado de la construcción teórica y la revisión de las distintas propuestas, permitiendo establecer comparaciones y cercanías con los aspectos que se destacan en los entornos escolares. La propuesta metodológica es una adaptación y reconfiguración relacionada con los documentos consultados y que contempla y proyecta los pasos previstos para adaptar las intervenciones urbanas a los entornos escolares conservando siempre el horizonte comunicativo destacado en el marco teórico.

La segunda parte consiste en la aplicación de la metodología propuesta, que inicia precisamente al reconocer el contexto de la comunidad, recalcando los cambios producidos en ella y el proceso mismo de investigación. En este caso se propone entonces; una construcción del contexto de la institución, un desarrollo de actividades con grupos de enfoque, para postular el diseño de los instrumentos de recolección de información, y finalmente configurar la intervención en los mismos términos y posibilidades del grupo.

Contexto

A partir de lo expuesto, el ámbito elegido para aplicar la metodología planteada es, evidentemente, un entorno escolar, lugar en el que se desarrollen actividades educativas que presente una relación con el entorno establecida desde la práctica de su ejercicio. Para este caso se ha seleccionado el colegio Carlos Arango Vélez, espacio que cumple las características específicas enmarcadas en las prácticas pedagógicas y su relación con el entorno.

La institución educativa Carlos Arango Vélez hace parte de los 390 colegios de carácter público ubicados en Bogotá. Por su naturaleza, se encuentra adscrita a la Secretaria de educación de la ciudad, ente encargado de formular y dirigir las distintas políticas educativas enmarcadas en los planes de desarrollo distritales. Por lo tanto, las instituciones públicas tienen como deber ofrecer un proceso educativo de calidad que cubra las demandas y necesidades de la población, alineándose con las disposiciones legales y técnicas de la Alcaldía de la ciudad.

En este sentido, el Colegio Carlos Arango Vélez se encuentra adscrito a la dirección local de Kennedy, entidad administrativa que descentraliza las funciones de la secretaria distrital, focalizando su labor por sectores diferenciados. Esta división territorial obedece a una concepción administrativa establecida en las 20 localidades de la ciudad, en la que cada una cuenta con su alcalde menor y que subdivide redes de servicio público, infraestructura, abastecimiento y cultura.

En la actualidad, esta institución cuenta con 2,235 estudiantes en dos jornadas, ofrece educación desde la primera infancia hasta grado once y cuenta con una sede única entregada en los primeros meses del 2020, desarrolla programas adicionales: como jornada extendida y aceleración del aprendizaje. De acuerdo a su ubicación y diversos elementos sociales y

culturales, este colegio presenta diferencias únicas que son necesarias entender con el fin de considerarlas a la hora de proponer enfoques y metodologías que afecten a la población.

La historia del colegio Carlos Arango Vélez inicia en el año 1969 con la conformación de la escuela Floralia en los predios donde hoy se ubica la iglesia principal de este barrio, posteriormente se sitúa de manera ilegal en terrenos pertenecientes a la empresa de energía de la ciudad, aspecto que será determinante es su futuro. En 1989 la Secretaria Distrital finalmente lo reconoce como institución oficial asignándole el nombre que lleva hasta el día de hoy. En el año 2007 el colegio es trasladado debido a una fuerte contaminación electromagnética, pues por su ubicación se encontraba en medio de dos líneas de alta tensión, esto produjo un alarmante aumento de afectaciones físicas en estudiantes y profesores, por lo cual, luego de varios estudios y acciones populares de la comunidad, la sede del colegio es abandonada y reubicada en el barrio Carvajal Osorio; tomando en arriendo las instalaciones de una antigua institución educativa perteneciente a la empresa de Acueducto de la ciudad, en estas instalaciones desarrolla su labor hasta el 2020, año en el que luego de un largo proceso legal y administrativo, la comunidad es devuelta a su ubicación original, pero ahora con una planta física que no solo responde a las necesidades del sector, sino que asegura haber resuelto las implicaciones técnicas por las que alguna vez la población sufrió afectaciones en su salud.

Así pues, la comunidad del Colegio Carlos Arango Vélez se ha visto envuelta en desplazamientos y reubicaciones que han afectado la permanencia y consolidación de su población, luego de una ardua labor se espera que los residentes del sector logren construir un proceso en que la institución se convierta en referente y estímulo para alcanzar sus metas académicas y de convivencia.

Ubicación

El colegio Carlos Arango Vélez se encuentra ubicado en la localidad de Kennedy; una de las más densamente pobladas contando con más de 1.200.000 habitantes, en la que casi la totalidad de su territorio es catalogado como área urbana.

Específicamente, el colegio se encuentra en Floralia, un pequeño barrio residencial rodeado por grandes vías de acceso y desarrollo industrial. Hacia el norte limita con la avenida primero de mayo, al oriente se encuentra el barrio Alquería la fragua, al sur se ubica el barrio San Lucas y al occidente colinda con el barrio Carvajal Osorio. En general el estrato socioeconómico de barrio es en su mayoría 3 con algunas propiedades en estrato 2, cuenta con grandes superficies de carácter comercial y producción de maquinaria. Existen extensas zonas destinadas al uso deportivo, por lo que habitantes de sectores cercanos acuden allí para realizar distintas actividades lúdicas. En este sentido, hay entonces que observar la ubicación del colegio no únicamente en los términos del barrio donde se encuentra, pues en el lugar se desarrollan dinámicas que se relacionan con los barrios vecinos ya las características de los territorios circundantes.

Así pues, el colegio al encontrarse rodeado por corredores viales principales; como los son la avenida Boyacá, y la calle 68, confluyen en sus alrededores un alto tránsito de vehículos y rutas, esto hace que sea elegido por estudiantes y familias que no habitan en el sector. El uso comercial de los terrenos aledaños hace que se presenten factores de inseguridad y riesgo, zonas de bares, discotecas y prostitución, se encuentran en el perímetro de la institución.

Población.

Justamente, obedeciendo a las características de su localización, los estudiantes del Colegio Carlos Arango Vélez, son niños y jóvenes pertenecientes a los estratos 1 y 2, muchos no habitan el barrio donde se ubica la institución, sino que viven en barrios aledaños o incluso

pertenecientes a otras localidades, algunos padres laboran en el sector y esto hace que ingresen a sus hijos en el colegio.

Las poblaciones de ambas jordanas poseen características específicas, pues las instituciones educativas distritales obedecen a lógicas de cobertura y demanda. En la jornada tarde se desarrolla el programa: volver a la escuela, iniciativa que busca reintegrar la población extra-edad a las lógicas de la educación formal, este hecho hace que en la jornada se perciba una gran movilidad escolar y variabilidad en los resultados académicos de las pruebas externas.

Proyecto educativo

Esta institución ofrece un bachillerato académico, en el que se destacan las competencias comunicativas. Con el lema: “Aranguistas autónomos, comprometidos, forjadores de valores en busca de una sociedad más digna” el colegio busca unificar un plan de estudio que desarrolle fortalezas laborales con el fin de mejorar las condiciones de vida de su población. Los fundamentos de su PEI buscan desarrollar habilidades comunicativas que respondan a las necesidades de una sociedad cambiante.

De hecho, con la iniciativa de Jornada extendida, la cual busca cubrir un mayor número de horas académicas, el colegio ofrece 6 horas semanales para educación básica en centros deportivos, competencias ciudadanas e inglés. Para educación media se hace énfasis en lenguas, humanidades e investigación.

Justamente, en su manual de convivencia, se hace énfasis en los valores y principios fundamentales que debe tener un estudiante, muchos de ellos relacionados con aspectos comunicativos, como la alteridad, respeto y tolerancia enmarcados desde el uso del lenguaje como elemento orientador.

Instrumento de Recolección de Información

Teniendo en cuenta el interés que propone el ejercicio por comprender las apreciaciones y necesidades de la comunidad, se plantea la configuración de la muestra como una parte importante para asegurar que sus resultados sean representativos y arrojen luz sobre las indagaciones que se proponen.

Efectivamente, y teniendo en cuenta el enfoque investigativo la muestra planteada es: no probabilística, entendiendo que su finalidad no se refiere a la generalización, si no que su selección obedece a la lógica del documento construido y sus especificaciones, pues la muestra necesita ser lo bastante representativa para que logre abarcar a los actores que intervienen en el proceso educativo. Se trató entonces de una muestra homogénea, pues todos los participantes necesitan participar de la experiencia educativa y específicamente de pertenecer a alguno de los estamentos involucrados con el colegio Carlos Arango Vélez, entre los cuales se contemplan: estudiantes, maestros, padres de familia y personal administrativo. Así también se concibe el tamaño de la muestra, pues cada uno de los integrantes tiene un número determinado, esto con el fin de alinearse con la propuesta metodológica construida la cual recalca la participación de toda la comunidad.

En este caso se propone la aplicación de un cuestionario con una pregunta abierta que se dirige a la identificación de un espacio específico y su respectiva motivación de realizar una transformación. Por eso se plantea la pregunta: ¿Cuál lugar del colegio Carlos Arango Vélez modificaría y para qué? Este cuestionamiento permite entonces centrar la atención en dos puntos específicos, el primero se refiere a la selección puntual de un elemento, es decir se pregunta allí por una lista imaginaria de todos los lugares que componen la institución y desde allí percibir cuál necesita o permite una modificación. La segunda, se relaciona precisamente con la necesidad que percibe la población, o sea, con la idea que la transformación del espacio permitiría solucionar las problemáticas que como usuarios del espacio observan.

Tal y como se contempló desde la composición de la muestra, esta pregunta se aplicó a sesenta personas pertenecientes a la comunidad, resaltando la participación de todos los actores que intervienen en el proceso educativo. Para su análisis, se utilizó una técnica sencilla de agrupamiento identificando las categorías resultantes. Hernandez, R (2016) bajo la técnica de escrutinio se identificaron las repeticiones de las categorías y las metáforas ya analogías utilizadas.

Así pues, tras la aplicación del instrumento, sobre el primer punto del cuestionamiento y teniendo en cuenta las repeticiones presentadas, la categoría construida fue: Ningún lugar. Se encontró con que la mayoría de los participantes no se sentían atraídos con la idea de la modificación de un lugar. Efectivamente se encontraron referencias a sitios determinados de la institución, sin embargo, bajo el lineamiento de las repeticiones, no se alcanza a construir una categoría como tal.

En relación el segundo punto de la pregunta, se construyó una única categoría que hacía referencia a la necesidad de volver a las instalaciones del colegio. Volver como antes, fue la categoría construida a partir de las repeticiones ubicadas en las respuestas.

De tal manera que a partir de estas dos categorías encontradas en las respuestas a la pregunta planteada, se empiezan a definir las acciones a realizar. Es este sentido, se debe dar respuesta a esa necesidad que se ve reflejada en el instrumento aplicado. Reconocer entonces que en el caso del colegio Carlos Arango Vélez, más que una transformación del espacio y una necesidad del entorno, existe una necesidad expresiva que se relaciona con los contextos sociales y culturales experimentados por la población. Este análisis permite establecer el horizonte por el que la intervención se debe guiar. A través de este instrumento se alcanza a determinar que existe una necesidad comunicativa, relacionada con una experiencia vivida por la comunidad y que debe ser expresada en los términos y posibilidades del espacio, entendiendo por supuesto sus limitaciones.

Hallazgos y Conclusiones

A finales del 2021, se conocían los resultados del concurso: Arquitectura para los ambientes de aprendizaje del siglo XXI, (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2021) entre los cuales se encuentran propuestas adaptativas y ambiciosas, relacionadas con las necesidades de las comunidades y una visión mucho más novedosa acerca del aprovechamiento de los recursos y el medio ambiente. Estas iniciativas recalcan la relación entre educación y arquitectura, cuya discusión se puede evidenciar en la agenda legislativa de la ciudad de Bogotá. Estos proyectos se formulan a largo plazo, dejando ver una propuesta de largo aliento en la que los entornos escolares se ajustarán a las necesidades de la comunidad.

Entonces; ¿qué hacer con las necesidades presentes en los entornos escolares actuales? Las intervenciones urbanas pueden ser una salida para responder de manera ágil a los distintos requerimientos que se gestan en las comunidades educativas, por ser transitorias y de bajo costo, efectivamente las intervenciones son una manera eficaz de responder a los desafíos actuales sin la necesidad de grandes inversiones, dotando a los habitantes de la posibilidad de ser actores vivos en las decisiones de sus entornos.

En este sentido, construir una guía y documentar su aplicación como es el caso de esta investigación, proporciona una herramienta a la hora de entender la relación entre los entornos y sus habitantes. Pues al permitir la participación de la ciudadanía, es ésta quien encuentra sus necesidades y por supuesto brinda también alternativas; las intervenciones urbanas se convierten entonces en posibilidades expresivas y comunicativas, donde lo lúdico y estético encuentran cabida. No obstante, esa participación puede llegar a convertirse en un simple simulacro, en el que luego de una acción todo vuelve a su estado anterior, Lefebvre H 1968. En este sentido, las intervenciones demandan no solamente una transformación en el entorno sino también una reflexión que re-signifique los usos y determinaciones del espacio. Así pues, este ejercicio de aplicación de la propuesta metodológica, no quedará completo sin elementos más

amplios que alcancen a trastocar las dinámicas y lógicas comunicativas y participativas de los entornos específicos.

Sobre los componentes educativos es necesario vislumbrar las posibilidades que brindan el espacio y su relación con el proceso pedagógico. Acertadamente, Huergo, J. 1997 Considera a la escuela como una institución alejada de su papel disciplinador, para ser en cambio una comunidad cultural y política. Con lo cual, se permite indagar por los procesos que de allí surgen y las consideraciones sobre el papel de la ciudadanía y el espacio público. Precisamente, en la transformación de carácter social y cultural que sufre la escuela, los procesos educativos ya no transitan por allí únicamente, sino que los medios, cada vez más diversos, hacen que una sociedad de la comunicación sea justamente variada y por lo tanto con nuevas formas de conocimiento. Este hecho, señala Huergo, hace que la escuela en tanto institución, se encuentre en crisis pero que también aspectos como el de espacio público y ciudadanía sufran una redefinición.

Entonces, si tanto escuela en su aspecto comunicativo, Martín Barbero, J. 1999. Como las prácticas que allí se producen necesitan una renovación, es decir; necesitan cada vez más elementos que diversifiquen y enriquezcan los aspectos políticos, sociales y culturales, establecer mecanismos que indaguen y re-signifiquen la experiencia educativa son una prioridad. Precisamente, por este motivo y al considerar a la escuela en tanto escenario físico y simbólico, se plantea la posibilidad de integrar una forma de apropiación del espacio público, como las intervenciones urbanas, a las distintas lógicas que se desarrollan en los entornos escolares y así lograr enriquecer las prácticas comunicativas que allí se gestan. Considerando por supuesto, elementos del urbanismo táctico, la participación ciudadana y la configuración del espacio.

Al pretender promover la reflexión acerca del uso del espacio y con esto entender las relaciones políticas y sociales que de allí nacen, la creación de una metodología que guíe y logre integrar los aspectos determinantes de las intervenciones urbanas con los entornos

educativos es pues una de las posibilidades ante el reto de una educación participativa, que incluya los conceptos de ciudad y ciudadanía.

El uso alternativo del espacio que supone las intervenciones urbanas es pues una posibilidad, una respuesta a esas nuevas formas de conocimiento que cuestionan la centralidad del saber en la escuela. El producto propuesto es una construcción cuidadosa que tiene en cuenta las dinámicas que se desarrollan en los entornos escolares y las relaciona con las posibilidades significativas y creadoras sobre el uso del espacio. Así pues, el producto es una herramienta, insumo e invitación para que todos aquellos actores que integran el proceso educativo, encuentren en ella una forma de gestionar y responder a las necesidades de la comunidad, sin la necesidad de un generoso presupuesto económico, sino que, desde el carácter transitorio de las intervenciones urbanas, los entornos escolares puedan suplir distintos tipos de carencias que solo en el uso y la experiencia del espacio se pueden observar. El producto en sus dos partes funcionales, no solamente contempla los postulados teóricos que sostienen la investigación, pues desde allí se estructura el proceso para que en los distintos entornos escolares se pueda aplicar, sino que también incluye la experiencia de aplicación de dicha estrategia donde se encuentra plasmada la metodología creada.

El entendimiento conceptual, la metodología construida y su aplicación, supone entonces la integración de las intervenciones urbanas a las lógicas de los entornos escolares y desde allí lograr enriquecer las prácticas comunicativas desarrolladas en la escuela, pues la consulta a la comunidad y su participación, redefinen la concepción acerca de la distribución y usos de los espacios, allí son los usuarios quienes hacen de los lugares espacios. Desde la perspectiva de De Certeau, M. 1969, se puede decir que los lugares en su dimensión física, solo son transformados en espacio a partir del uso y sus dinámicas. Un colegio entonces solo es espacio cuando se entiende el papel de los estudiantes, profesores, padres, administrativos, trabajadores y comunidad en general y con esto entender los elementos políticos y sociales del entorno.

Posibilitar, el uso del espacio desde quienes lo experimentan y usan, supone pues una alteración en las prácticas comunicativas de la escuela, caracterizadas por Martin Barbero, J. 1999. Como pasivas, unidireccionales y lineales. La integración de las intervenciones urbanas en los entornos educativos, altera pues la dirección en que transita la información, ésta ya no se encuentra alineada por la decisión única y exclusiva del docente, es la comunidad en su conjunto quien decide e interviene sobre el espacio y allí la secuencialidad y centralidades del discurso docente queda suspendida.

Tal y como lo entiende Martinez, A. 2012. Considerar que en la relación arquitectura y educación no existe ningún tinte social, político e histórico seria reducir los entornos educativos a una forma de adecuación, reducirlos únicamente a su funcionalidad. O desde Lefebvre, (1974) entender los espacios desde la ilusión de la transparencia en la que el espacio se encuentra libre de dinámicas políticas y ante todos sociales, es desconocer la riqueza complejidad de la ciudad.

Este folleto promueve la utilización de las intervenciones urbanas en los entornos escolares y con esto pone en cuestión las concepciones sociales y culturales sobre el uso del espacio para alterar las prácticas comunicativas en la escuela. La construcción de la metodología para lograr integrar las intervenciones urbanas en los entornos escolares y su respectiva aplicación, supone un horizonte en el que otras instituciones o los distintos actores relacionados con el proceso educativo pueden encontrar formas creativas de expresión y apropiación de los lugares, para que con esto la concepción del espacio y sus dinámicas comunicativas amplíen y extiendan sus posibilidades.

La construcción de este folleto ilustrado que concibe elementos teóricos y un ejercicio práctico se convierte entonces en un canal eficaz para que tanto su aplicación como su concepción teórica, permita reflexiones mucho más profundas que ahonden en la transformación de las prácticas comunicativas en la escuela. El producto propuesto hace eco de la afirmación de Martín Barbero, J. (1999) al integrar la imagen a la práctica educativa. En

tal sentido, el proyecto promueve el uso de la imagen en la escuela y también en sus formas de compartir, registrar y exponer la experiencia. Con este hecho se busca mantener la coherencia académica, pues sería imposible promover el uso de la imagen y la integración de otro tipo de discursos, sin utilizar estas mismas maneras de comunicar.

El documento construido, cuenta con un registro fotográfico, el cual permite tener en cuenta el proceso temporal que se desarrolla en las intervenciones urbanas, pues las transformaciones del espacio no se dan como un producto terminado y definitivo, sino que dan cuenta de un proceso de análisis y transformación que no se agota con la finalización de la intervención, sino que se tendrán en cuenta aspectos preparatorios para rastrear los resultados que con ella se intentan alcanzar.

En definitiva, folleto ilustrado es una forma de promueva los mecanismos de apropiación del espacio y por lo tanto su uso alternativo, alcanzando una significación propia que tiene resonancia en la forma como se plantean las prácticas comunicativas en la escuela. Se espera que este folleto sea una herramienta y una inspiración para que en más entornos escolares se realizan apropiaciones de los espacios.

La investigación planteada, hace énfasis en el carácter comunicativo de la educación, entendiendo así los múltiples aspectos que de esta relación puedan surgir. “La comunicación es así, además de medio y condición, objetivo principal de la educación.” Hernandez, C. 1996. Desde esta perspectiva se plantea el papel fundamental de la comunicación en el proceso educativo, ubicándola como escenario en el que se dan una serie de interacciones que no solamente fundamentaran relaciones sociales sino que proyectan una concepción política del entorno. Las prácticas comunicativas son precisamente la forma en la que se entiende la comunicación y de desde la cual se proyectan las condiciones de la vida social.

> “el real desafío de la comunicación para el desarrollo y el cambio social es el de promover espacios en los que se generen unas prácticas comunicativas asumidas

> desde la pedagogía y la humanización del ser. Para ello se hace imprescindible el reconocimiento de los diferentes discursos de los actores escolares; discursos que se cotidianizan en un espacio particular. De igual forma, se demanda de un proceso constante de reflexión–acción sobre la praxis en la interacción social y en los asuntos de carácter público. De ahí que la práctica, reconocida desde el contexto histórico y social, busca que por medio de la participación exista una construcción conjunta de nuevos conocimientos que llevan a la reflexión crítica sobre su realidad social.” (Bonilla. et al. 2018 p 157)

De la misma manera, el componente comunicativo presenten en la educación encuentra entonces posibilidades transformadoras a partir de la concepción del espacio como elemento simbólico que afecta y determina los aspectos sociales y políticos de los entornos educativos, en este sentido; comunicación, educación y espacio simbólico se interrelacionan para configuran una propuesta que transite por estos conceptos y logre articularlos con las dinámicas de los entornos escolares.

El folleto recoge una dinámica urbana como los son las intervenciones y la vincula, a partir de una metodología, con las lógicas de los entornos escolares, y a partir de esta apropiación amplía y fortalece sus prácticas comunicativa, este supuesto cobra relevancia y se ve fortalecido en el cuerpo del producto, pues con la aplicación de la estrategia esta idea se ve reflejada y encuentra resonancia en un ámbito específico, en este caso el colegio Carlos Arango Vélez, lugar donde fue puesta en práctica la herramienta metodológica.

El producto es pues la constatación de los objetivos trazados en el proyecto, puesto que en su construcción se cumple el diseño y aplicación de la propuesta metodológica fundamentada en una definición conceptual de las implicaciones de las intervenciones urbanas y sus posibilidades comunicativas, para que con ello la noción de ciudad y lo urbano se refleje en el uso y re-significación del espacio. En este sentido, no solo la metodología propuesta descansa conceptualmente en determinados elementos, sino que también la documentación de

la experiencia cuenta de la misma manera con el desarrollo epistemológico alcanzado en el marco teórico del producto.

El resultado de la investigación destaca las características básicas de las intervenciones y aporta elementos determinantes para su construcción. Destaca la relación entre las intervenciones y un concepto de ciudad que puede llegar a responder a las necesidades de sus usuarios a partir de su propia gestión. Coincidiendo precisamente en este punto, educación, comunicación y ciudad. Pues, las intervenciones al ser una práctica eminentemente urbana, encuentran su lugar en los entornos educativos para incidir en las prácticas comunicativas que allí se generan. Reflejado todo esto en un documento a modo de folleto que contiene una metodología y su respectiva aplicación.

Efectivamente, el folleto ilustrado, en sus dos dimensiones: metodológica y documental, expresa las posibilidades de tomar como centralidad los ambientes escolares para explorar sus perspectivas comunicativas. Así por ejemplo, el campo comunicación-educación queda delimitado como aquel que permite intercambio, interacción y transformación en la construcción de los saberes que transitan por diversos canales. Para Martín Barbero, la escuela ha sido expuesta a distintas modificaciones en el ordenamiento de los saberes, en ella se encuentran nuevas formas de percibir el conocimiento, con lo cual el papel de la comunicación es fundamental para entender y trabajar a partir de estas transformaciones:

“Si comunicar es compartir la significación, participar es compartir la acción. La educación sería entonces el decisivo lugar de su entrecruce. Pero para ello deberá convertirse en el espacio de conversación de los saberes y las narrativas que configuran las oralidades, las literalidades y las visualidades.” (2002, p. 79)

De hecho, al entender la educación como una práctica comunicativa, es la participación la que cobra relevancia, pues a partir de ella es posible ampliar los horizontes e integrar esas transformaciones que menciona Martín Barbero. Así pues, las intervenciones urbanas se

convierten en una posibilidad participativa, que contempla en su interior los aspectos comunicativos y educativos que se evidencian en su aplicación. Al considerar a las intervenciones como una apropiación del espacio, se contempla allí elementos significativos que permiten, a partir de la acción, un uso diverso y creativo ante las necesidades y demandas de la comunidad. Tal y como lo expresa la propuesta metodológica, al integrar a la mayor cantidad de actores involucrados en el proceso educativo, precisamente se diversifican los mensajes y las formas en que se logra la significación.

Una institución que aplique la metodología propuesta, que diversifique el uso del espacio, entrará a una concepción distinta del entorno escolar, diferenciará entre lugar y espacio, De Certeau, M. (1969). De esta manera contemplará el aspecto físico de la institución como un hecho que permite y destaca los aspectos sociales de la educación para desde allí fortalecer y enriquecer las prácticas pedagógicas. Una institución que haga uso de las intervenciones urbanas tejerá líneas de encuentro con una idea de ciudad abierta, en la que sus habitantes, (estudiantes, maestros, padres, etc), contemplen al espacio como posibilidad expresiva. Tal y como lo señala Sennett, desde la planeación de la ciudad se debe permitir la complejidad y una visión interactiva con el espacio.

> Desde el punto de vista ético, una ciudad abierta debería tolerar las diferencias y promover la igualdad, por supuesto, pero en un sentido más específico debería liberar del corsé de los preestablecido y familiar, creando un ámbito en el que sus habitantes pudieran experimentar y expandir su experiencia. (2019, p. 19)

Integrar las intervenciones urbanas a los entornos escolares es observar la ciudad desde un punto de vista ético, pues el espacio se libera de lo reglamentario, los mensajes circulan de manera multidireccional, una sorpresa en la el uso del espacio supone un enriquecimiento de las prácticas comunicativas.

En la introducción que hace Manuel Delgado para el libro: El derecho a la ciudad, Lefebvre, H. 1968. Señala claramente diferencias sustanciales que es necesario comprender. “La ciudad es una base práctico sensible, una morfología, un dato presente e inmediato, algo que está ahí: una entidad espacial inicialmente discreta –es decir, un punto o mancha en el mapa” (2017, p 16.) La ciudad aquí como lugar, como elemento físico, desconoce elementos sociales que determinan y motivan a la interacción. Más adelante, el mismo autor continuara definiendo: “Lo urbano, en cambio, es otra cosa al mismo tiempo social y mental, que no requiere por fuerza constituirse como elemento tangible, puesto que podría existir como potencialidad” (2017, p 17.) Esta separación entre la ciudad y lo urbano, efectivamente se encuentra presente en el producto propuesto, y no específicamente en su aspecto teórico, pues con la puesta en práctica de la propuesta metodológica, se alcanza a vislumbrar la dinámica de lo urbano que se encuentra en los entornos escolares. Implícitamente, al aplicar la propuesta metodológica se establecerá una conexión entre ciudad, espacio físico y la efervescencia de lo urbano. Cada institución debe reconocer esta relación para permitir interacciones entre distintos estamentos, ampliar y fortalecer la participación, reconocer las necesidades de la comunidad, y también posibilitar intercambios entre la ciudad y el colegio. Estas implicaciones pueden determinar formas de trabajo conjunto entre las áreas o asignaturas, establecer mecanismos evaluativos comunes en diversos campos del conocimiento e integrar a los componentes curriculares una reflexión sobre el entorno.

Por otra parte, la incidencia y repercusión de la utilización de la estrategia metodológica implica una apertura de la comunidad educativa con sus alrededores, con miras a flexibilizar las fronteras entre planta física y barrio. Así pues, las intervenciones propuestas pueden ser una respuesta a las necesidades que se observan al interior del entorno escolar, pero también pueden ser una apuesta que moviliza a la comunidad para responder a demandas del sector.

En este sentido la Fundación Avina, (2018) encuentra determinante el papel del urbanismo táctico en las intervenciones urbanas, pues al ser acciones focalizadas y de bajo

costo, permiten considerarse como una opción viable a los grandes proyectos organizados por los gobiernos de la ciudad, su tiempo de aplicación es mínimo comparado con los procesos burocráticos que se deben enfrenar, sin embargo existen casos en que son las mismas autoridades quienes promueven estos ejercicios sin que con ello se llegue a discrepancia.

Lo cierto es que la combinación de planificación a largo plazo con estrategias de transformación livianas, rápidas y de bajo costo pueden posicionarse como fórmulas eficaces, no sólo para validar en el presente las ideas de largo aliento, sino también como herramientas potentes para articular y activar a la ciudadanía sobre temas relevantes que tengan un impacto positivo en la calidad de vida. (Vergara, 2013 p.13)

Así entonces tal como se expresa, las intervenciones urbanas pueden llegar a ser una forma en que desde la perspectiva de los usuarios las soluciones a corto plazo se pueden integrar a proyectos más ambiciosos, y desde este punto de vista, los entornos escolares se articularán con las necesidades de la comunidad, con lo cual la población de la institución no es únicamente; estudiantes, maestros, directivos… sino que integraran a los habitantes de los alrededores. La aplicación de la metodología propuesta en el folleto ilustrado encuentra aplicaciones urbanísticas en relación con la planificación de las zonas de la ciudad.

En relación con el caso del Colegio Carlos Arango Vélez, y el desarrollo de la intervención: ¡Qué vuelva la vida! se encontró que la visión transformadora del espacio que implica las intervenciones urbanas, y en la que se precisa de las decisiones de los distintos actores del proceso educativo, necesita de varios ejercicios que refuercen una idea general: que son los usuarios quienes pueden, a partir de distintas estrategias, determinar el uso del espacio. Este ejercicio de aplicación se convierte pues en la puerta de entrada para que, con mayor determinación, las intervenciones urbanas se observen como una forma de empoderamiento de la comunidad que desemboque en ejercicios reflexivos y transforme prácticas de distinto orden. Las intervenciones propuestas en los entornos escolares no deben ser ejercicios aislados, realizados por líderes de distintas asignaturas, sino que se deben

convertir en propuestas cíclicas que permitan desarrollar apropiaciones en el espacio y fortalecer así el papel activo que debe tener la ciudadanía en la observación de sus necesidades y la gestión de las soluciones. La intervención en el Colegio Carlos Arango Vélez, dejo ver entonces la necesidad de gestionar la participación de la comunidad y de permitir la experimentación con el entorno. De allí, la pertinencia de una guía que revise continuamente los horizontes epistemológicos y con ello corregir y ampliar las expectativas de la intervención. Pues, así se tenga de manera general el referente teórico sobre las intervenciones urbanas, seguir y consultar una estrategia de aplicación es fundamental para desarrollar y cumplir con los objetivos propuestos.

En el desarrollo de este ejercicio, tal y como se evidencia en la propuesta metodológica, los conceptos de ciudad, lo urbano y espacio, cobrar relevancia a la hora de integrar las intervenciones urbanas. Entonces es posible plantear el interrogante de cómo estos conceptos se desarrollan desde el punto de vista curricular. Es probable que ante la ausencia de ejercicios que asuman como referente el uso del espacio y procedan a su experimentación, esas nociones se opacan en el desarrollo de los procesos educativos. De la misma manera, si existen propuestas en que estos conceptos sean centrales, teóricamente los conceptos se fortalecerán. Lo que hace pensar en la responsabilidad curricular a cerca del concepto de espacio al interior de la educación formal. Es decir: ¿Desde qué materias se debe asumir la reflexión del espacio? Y si se delega esta responsabilidad a un área, ¿El uso del espacio no debería ser un concepto transversal en la experiencia educativa? En una consulta y búsqueda breve de estos conceptos en el documento de carácter gubernamental: Derechos Básicos de Aprendizaje, Ciencias sociales. Efectivamente se encuentran mencionados, sin embargo, explícitamente no se encuentra una diferenciación entre el lugar como elemento físico y el espacio como representación simbólica, lo cual conllevaría a una reflexión sobre la ciudad y lo urbano y la potencialidad del entorno que habitan los estudiantes y la comunidad.

Efectivamente, no es el área de ciencias sociales la encargada de esta reflexión, esta búsqueda se realiza como ejercicio exploratorio, que por supuesto no llega a considerarse como algo definitivo, sin embargo, se plantea la perspectiva y abordaje que se deben tener en las instituciones la categoría de espacio, para que con ello se alcance una reflexión profunda sobre el aspecto social y político que configura. Porque tal y como lo sugiere Sennett, (2019) El construir y el habitar se refieren a componentes distintos en la experiencia que significa vivir la ciudad.

REFERENCIAS

Alcaldía Mayor de Bogotá. (13 de diciembre de 2021). La Secretaría de Educación y la Sociedad Colombiana de Arquitectos eligieron los tres equipos ganadores que diseñarán los colegios soñados. https://www.educacionbogota.edu.co/portal_institucional/noticia/la-secretaria-de-educacion-y-la-sociedad-colombiana-de-arquitectos-eligieron-los-tres

Acebedo, L. (2019) Cuerpo, ciudad e imaginarios. Intervenciones urbanas desde los sentidos. Revista KEPES Año 16 No. 20 julio-diciembre 2019, pp.705-741 http://vip.ucaldas.edu.co/kepes/downloads/Revista20_25.pdf

Arteaga, A. (2017). Espacio público, una aproximación conceptual. Modulo arquitectura, vol. 19, no. 1, pp. 69-78. DOI:10.17981/mod.arq.cuc.19.1.2017.04

Bonilla, Y. et. al (2018) Las prácticas comunicativas en la escuela, dinamizadas por la radio escolar. *Revista escribanía, 2,* 153-162.

Bourriaud, N. (2008) Estética relacional. Adriana Hidalgo.

Bueno, J. (2019). Nuevas experiencias urbanas significativas del espacio público contemporáneo. Revista Ciudades, estados y política. Vol. 6(2), 2019, pp.15-34 https://revistas.unal.edu.co/index.php/revcep/article/view/83990/73248

Capel, Horacio. 1975. La definición de lo urbano. Estudios Geográficos (Madrid), nº 138-139, 265-301 (volumen de "Homenaje al Profesor Manuel Terán").

Carrasquilla, J. (2018) El Espacio Urbano Como Escenario de Aprendizaje Parque Educativo para la Formación “Casa Loma”. Trabajo de grado. Universidad Católica de Colombia. https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/22364/1/El%20Espacio%20Urbano%20Como%20Escenario%20de%20Aprendizaje.pdf

Chávez, N. (2007). Introducción a la Investigación Educativa (Tercera ed.). Maracaibo: La Columna

De Certeau, M. (1979) La invención de lo cotidiano. Universidad Iberoamericana.

Delgado, M. (1999) El animal público. Anagrama.

Delgado, M. (2011) El espacio público como ideología. Catarata.

Delgado, M. (2017). Introducción. Lo urbano más allá de la ciudad. En Lefebvre, Henry. El derecho a la ciudad. p-p 15-17. Capitán Swing. España.

Educar hoy por un Madrid más sostenible. (13 de junio de 2021) Espacio público e intervenciones urbanas. http://www.educarmadridsostenible.es/modulo/espacio-p%C3%BAblico-e-intervenciones-urbanas

Enríquez, K. (2020) Placemaking. El rol del urbanismo comunitario para lograr una ciudad más segura: experiencias en Europa y América. Universidad politécnica de Valencia. https://issuu.com/karla_enriquez/docs/placemaking_el_rol_del_urbanismo_participativo_par

García, E. 2002. Una perspectiva semiótica de la ciudad de Bogotá. Revista de la Facultad de Artes Y Humanidades Universidad Pedagógica Nacional. FOLIOS. No. 16 – Segundo semestre de 2002 DOI: https://doi.org/10.17227/01234870.16folios23.31

García, P. Urda, L. Leal, P. Blas, M (2017). ESTUDIO Micos: entornos escolares saludables. Bases para una estrategia de intervención de patios, accesos y entornos escolares. https://www.researchgate.net/publication/317836292_ESTUDIO_MICOS_ENTORNOS_ESCOLARES_SALUDABLES_Bases_para_una_estrategia_de_intervencion_de_patios_accesos_y_entornos_escolares

Greimas, J. (1980). Semiótica y ciencias sociales. Editorial fragua.

Hernández, C. Educación y comunicación: pedagogía y cambio cultural. Nómadas (Col), núm. 5, 1996. Universidad Central. Bogotá, Colombia

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). Metodología de la investigación (6a. ed. --.). México D.F.: McGraw-Hill.

Huergo, Jorge, ed. (1997), Comunicación/Educación. Ámbitos, prácticas y perspectivas, La Plata, Ed. de Periodismo y Comunicación.

Lefebvre, H. (1969) El derecho a la ciudad. Ediciones península.

Martín Barbero, J. (1996) Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación. Nómadas 5. https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105118998002

Martín Barbero, J. (1999) La comunicación en el ecosistema educativo. Revista comunicar número 13. pp.13-21

Martín-Barbero, J. (2002). La Educación desde la comunicación. Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina: Grupo Editorial Norma

Martínez, A. (2012). “Lo visible y lo enunciable: espacio arquitectónico y campo educativo”. En Seminario Internacional: “Desplazamientos y límites en el espacio educativo: intersecciones entre arquitectura y educación”. Santa Fe: Ediciones UNL.

Ministerio de Educación Nacional (MEN). (2016). Derechos Básicos de Aprendizaje. Sociales. Bogotá: MEN

Ocupa Tu Calle, ONU-Habitat y Fundación Avina. (2018). Intervenciones Urbanas Hechas por Ciudadanos: Estrategias Hacia Mejores Espacios Públicos. https://www.avina.net/wpcontent/uploads/2019/08/Manual-de-Intervenciones-Urbanas.pdf

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), (2016). La educación en Colombia. Revisión de políticas nacionales de educación. https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-356787_recurso_1.pdf

Proyecto por el espacio público, (PPS), (2007). ¿Qué es Placemaking? (abril 5 de 2021) https://www.pps.org/article/what-is-placemaking

Rivera, A. Realpe Asociados. (2000) Construyendo pedagogía: estándares básicos para construcciones escolares. https://repositoriosed.educacionbogota.edu.co/handle/001/1441

Salcedo, R. (2002). El espacio público en el debate actual: Una reflexión crítica sobre el urbanismo post-moderno. EURE (Santiago), 28(84), 5-19. https://dx.doi.org/10.4067/S0250-71612002008400001

Sennett, R. (2019) Construir y habitar. Anagrama.

Suárez, J. (2008). Intervenciones urbanas: experiencia académica en el desarrollo de proyectos estratégicos. Revista M. volumen 5. Número 1. Facultad de arquitectura. Universidad Santo Tomás. http://revistas.ustabuca.edu.co/index.php/REVISTAM/article/view/1042/841

Schwarz Díaz, M. (2017). Guía de referencia para la elaboración de una investigación aplicada. Universidad de Lima, Facultad de Ciencias Empresariales y Económicas. URI: http://repositorio.ulima.edu.pe/handle/ulima/6029

Trachana, A. (2013). La ciudad sensible. Paradigmas emergentes de espacios informales y usos alternativos del espacio urbano. Urban Núm. 5, pp. 97-111 http://polired.upm.es/index.php/urban/issue/view/259

Vergara, J. (2013). ¿Qué es el Urbanismo Táctico? En Steffens, K. (Ed.), Urbanismo Táctico: 3 casos latinoamericanos. Recuperado de https://issuu.com/ciudademergente_cem/docs/ut_vol3_2013_0528_10